



Consortio | LIFE-Honduras

emergencia
QUE NADIE
migración
SE QUEDE ATRÁS
familia

EXPERIENCIAS VIVIDAS POR PERSONAS MIGRANTES EN TRÁNSITO POR HONDURAS CON UNA MIRADA ESPECIAL A LA INFANCIA II

FRONTERA SUR Y ORIENTE DE HONDURAS, MARZO 2023



EQUIPO COORDINADOR DE LA INVESTIGACIÓN

Director FLACSO Honduras

Rolando Sierra

Coordinador de investigación

César Castillo

Especialista en investigación

Rosa Funes

Equipo de Investigadores

Gladys Maribel Ramos

Flerida Sixmenia Raudales

Colaboración en levantamiento de información en Choluteca

Luz De Solzireé Baca R.

Fotografías

Gladys Maribel Ramos

Flerida Sixmenia Raudales

Luz De Solzireé Baca R.

Gonzalo Höhr

Este documento fue realizado en el marco de la Declaración de interés para la colaboración y asistencia mutua entre la Fundación de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (FUNDAUNAH) y Acción contra el Hambre coordinado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Honduras y el Observatorio de Migraciones Internacionales en Honduras (OMIH). Este estudio es financiado por el Consorcio LIFE-Honduras, las opiniones expresadas en este documento no reflejan necesariamente la opinión de las organizaciones miembros del consorcio.

El Consorcio LIFE-Honduras es un programa de respuesta humanitaria ante la emergencia migratoria en frontera sur y suroriente, con financiamiento de la Oficina de Población, Refugiados y Migración (BPRM) de los Estados Unidos de América. El Consorcio es co-liderado por UNICEF y Acción contra el Hambre, integrado además por los organismos: Pure Water for the World, ChildFund, Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) y Fundación Alivio del Sufrimiento (FAS).



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	05
1. METODOLOGÍA	06
2. MARCO CONTEXTUAL	07
2.1 Situación de la frontera sur y oriental de Honduras	07
3. MARCO CONCEPTUAL	09
4. RESULTADOS	10
4.1 Caracterización general y experiencias vividas por migrantes en tránsito	10
4.2 Riesgos y dificultades que implica la ruta migratoria de la población en tránsito	15
4.3 Necesidades de la población en tránsito	20
4.4 Casos de estudio	23
Caso No. 1 María	24
Caso No. 2 Murtaza	25
Caso No. 3 Andrea	26
Caso No. 4 Adeline	28
Caso No. 5 Lisairy	29
Caso No. 6 Miguel	30
Caso No. 7 Israel	31
Caso No. 8 Guete	32
Caso No. 9 Fratz	33
Caso No. 10 Witdinely	34
Caso No. 11 Tasha	35
Caso No. 12 Elizeide	36
Caso No. 13 María C.	37
Caso No. 14 Karina	38
Caso No. 15 Tatiana	39
Caso No. 16 Crisbel	40
Caso No. 17 Carolina	41
Caso No. 18 Williannys	42
Caso No. 19 Carlos	43
CONCLUSIONES	44
REFERENCIAS	45



SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ACH	Acción contra el Hambre
CAMI	Centro de Atención del Migrante Irregular
CDT	Centro de Descanso Temporal
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
INM	Instituto Nacional de Migración
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OMIH	Observatorio de Migraciones Internacionales en Honduras



© Gladys Ramos

INTRODUCCIÓN

Este documento describe los resultados de la investigación que sistematiza las **experiencias vividas por familias migrantes** en tránsito por Honduras, con especial atención a la infancia. Se realizó entre febrero y marzo de 2023 en los municipios de Trojes, Danlí, El Paraíso, Tegucigalpa y Choluteca, donde el Consorcio LIFE-Honduras brinda asistencia humanitaria.

Las fronteras del oriente y sur de Honduras se han convertido en territorio de tránsito de personas migrantes, en especial de familias nucleares¹ y madres solteras que viajan con sus hijos y que proceden principalmente de Sudamérica y el Caribe. Las condiciones de vulnerabilidad por las dificultades y riesgos de la ruta migratoria, aumentan para las familias migrantes cuando viajan con menores de edad.

El informe de investigación “**Experiencias vividas por personas migrantes en tránsito por Honduras con una mirada especial a la infancia**”, proporciona una caracterización de la población en tránsito, identifica las principales **causas de la emigración**, describe los **riesgos y dificultades** que enfrentan las familias migrantes, sistematiza sus necesidades y documenta 19 experiencias vividas por personas migrantes.

El documento se divide en cuatro partes. La primera, describe la estrategia metodológica utilizada en la investigación. La segunda parte proporciona un marco contextual que ofrece un panorama general del entorno migratorio en la frontera suroriental de Honduras. La tercera parte brinda una definición de la migración irregular en tránsito y su marco conceptual. La cuarta parte presenta la caracterización general de la población en tránsito, las **experiencias vividas** por personas migrantes, los riesgos y dificultades de la ruta migratoria, las necesidades de la población en tránsito por Honduras y los 19 casos de estudio realizados a través de entrevistas en profundidad a personas migrantes que viajan con menores de edad. Por último, se presentan las conclusiones.

En resumen, este informe es una valiosa fuente de información para comprender las experiencias y necesidades de las familias migrantes en tránsito por Honduras, especialmente en relación con la infancia. Los datos y análisis proporcionados pueden ser utilizados para diseñar políticas y programas que aborden las necesidades y riesgos específicos de esta población migrante.

¹ Se entiende por Familia Nuclear aquella que está formada por la madre, el padre y sus hijos (as), este modelo es el más tradicional de familia.

1. METODOLOGÍA

OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN



Estudiar la población migrante en tránsito por Honduras, prestando especial atención a la **infancia, los riesgos y dificultades** que enfrentan en su ruta migratoria.



3 DEPARTAMENTOS EN HONDURAS

- El Paraíso
- Choluteca
- Francisco Morazán



INVESTIGACIÓN CUALITATIVA



44 ENTREVISTAS



19 HISTORIAS DE VIDA

Esta investigación tiene como objetivo estudiar la población migrante en tránsito por Honduras, prestando especial atención a la **infancia, los riesgos y dificultades** que enfrentan en su ruta migratoria. La investigación se llevó a cabo en los municipios de Trojes, Danlí y El Paraíso, en el departamento de El Paraíso, así como en la ciudad de Choluteca en el departamento de Choluteca y Tegucigalpa en el departamento de Francisco Morazán.

La investigación es de alcance exploratorio-descriptivo, con un enfoque cualitativo y un diseño no experimental y longitudinal. Se recolectaron datos a través de un instrumento que incluye características socioeconómicas y migratorias, que se aplicó a un universo de 44 personas migrantes. También se realizaron entrevistas semiestructuradas a hombres y mujeres de entre 18 y 55 años, que sirvieron como base para las 19 historias de vida presentadas en el trabajo como estudios de caso.

Las entrevistas se realizaron en diferentes lugares donde las organizaciones que integran

el **Consortio LIFE-Honduras** brindan atención en terreno, tales como el Centro de Descanso Temporal Alivio del Sufrimiento en El Paraíso y el Centro de Atención al Migrante Irregular en Choluteca. También se entrevistó a personas migrantes en las inmediaciones de las oficinas de Migración en Danlí y la Aduana Las Manos.

Para el análisis de los datos, se elaboró una matriz para integrar las unidades de análisis de acuerdo con los objetivos de la investigación. Finalmente, se seleccionaron 19 historias de vida de los 44 entrevistados, basándose en criterios como la apertura y elocuencia del entrevistado, la profundidad de la entrevista y su potencial para el desarrollo de los objetivos planteados. Todas fueron realizadas en lugares donde el **Consortio LIFE-Honduras**, integrado por el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Acción contra el Hambre, Pure Water for the World, ChildFund, Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) y Fundación Alivio del Sufrimiento (FAS), desarrolla intervenciones.



© Gladys Ramos

Honduras se ha convertido en un **país de tránsito y migración estacional** para las personas migrantes que se dirigen a los Estados Unidos.

2. MARCO CONTEXTUAL

2.1 Situación de la frontera sur y oriental de Honduras

Desde el año 2015 la República de Honduras ha recibido un flujo constante de personas migrantes en tránsito que ingresan de forma irregular por puntos no autorizados de la frontera sur y oriente, y cuyo destino final es Estados Unidos. En 2016 la **migración irregular** la conformaban principalmente personas de nacionalidad cubana. Los cambios en las políticas migratorias de los Estados Unidos hicieron que entre 2017 y 2021 la dinámica de los flujos migratorios se diera principalmente por **vía terrestre**, en detrimento de las rutas marítimas y aéreas para cruzar Centroamérica (OMIH, 2023).

El aumento del ingreso de migrantes a través de la frontera oriental de Honduras

con Nicaragua a través de Guasaule, departamento de Choluteca y las fronteras orientales de Las Manos y Trojes, en el departamento de El Paraíso, ha sido significativo, con un incremento del 974% entre 2021 y 2022 (OMIH, 2023).

En el año 2022 las personas migrantes ingresaron mayoritariamente por Danlí (26%) y Trojes (20%), en el departamento de El Paraíso, lo que significa que el 46% del total de migrantes en tránsito entraron por la frontera oriental de Honduras con Nicaragua. Por otra parte, el Centro de Atención al Migrante Irregular (CAMI) de Choluteca registró el 40% seguido por un 12% en Tegucigalpa (OMIH, 2023).

Según el informe de situación No.5 de Acción contra el Hambre, durante el año 2022 y hasta el 6 de enero del 2023, un total de 192.547 migrantes ingresaron a Honduras por **puntos no autorizados** de la frontera con Nicaragua. El 53% de estos son hombres, mientras que las mujeres representan el 27% y el 20% son niñas y niños. **La mayoría de los migrantes en tránsito provienen de Sudamérica y el Caribe**, principalmente de Venezuela, Cuba, Ecuador, Haití, Colombia, República Dominicana y Brasil, así como también de países como India, Afganistán y Angola.

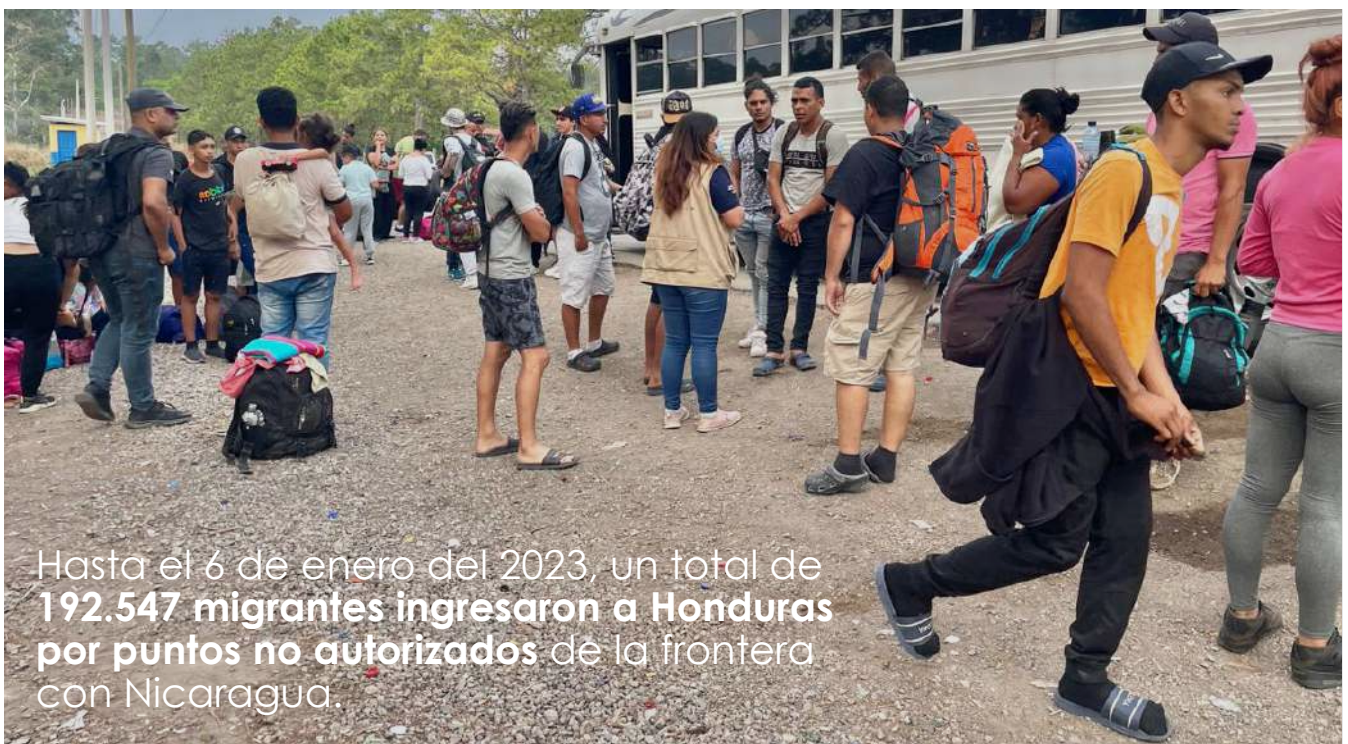
Muchos migrantes esperan en las zonas fronterizas a ser atendidos por las delegaciones de migración, lo que ha creado una **demanda elevada de albergues**, principalmente en los municipios de Trojes y Danlí donde los Centros de Descanso Temporal (CDT) sobrepasaron su capacidad ante el elevado número de migrantes que ingresaron (OIM, 2022).

El Centro de Atención al Migrante Irregular Francisco Paz, en Danlí, fue inaugurado por el Instituto Nacional de Migración (INM), el 16 de enero de 2023 para mejorar la situación,

aun así, la capacidad del centro ha sido sobrepasada ante la demanda existente.

Es importante mencionar que hasta el 2019, el ingreso de migrantes en tránsito fue por la frontera sur a través de Choluteca. Recientemente se ha percibido un cambio en la ruta migratoria, y la mayor parte ingresa a través de la frontera oriental de Honduras con Nicaragua, una tendencia que continuó aumentando significativamente, llegando a registrarse 58.917 migrantes que entraron por el municipio de Trojes para el año 2022 (OMIH, 2023).

La amnistía migratoria, en vigencia desde agosto de 2022, hasta el 1 de junio del 2023, exime a las personas migrantes en condición irregular del pago de la sanción administrativa de 240 dólares. **Honduras se ha convertido en un país de tránsito y migración estacional para las personas migrantes que se dirigen a los Estados Unidos**, una vez ingresan al territorio hondureño muchas personas toman buses hacia Tegucigalpa para posteriormente dirigirse a las fronteras de Agua Caliente y Corinto, limítrofes con Guatemala.



Hasta el 6 de enero del 2023, un total de **192.547 migrantes ingresaron a Honduras por puntos no autorizados** de la frontera con Nicaragua.

Alto flujo migratorio en Machuca, Ocatepeque

3.

MARCO CONCEPTUAL

La migración irregular es entendida como el desplazamiento de personas al margen de las normas de un país de tránsito o receptor. Al migrante que ingresa o vive en un país en el cual no es ciudadano e infringe las normas de admisión y permanencia del país receptor se le denomina como **migrante indocumentado o migrante en situación irregular**. Por otra parte, el concepto de **país de tránsito** ha sido definido como el “país a través del cual pasa la persona o el grupo migratorio hacia su destino” (OIM, 2006, p. 50).

Por lo general, la migración irregular implica un alto grado de vulnerabilidad y riesgos para las personas migrantes como abusos y violaciones de los derechos humanos a lo largo de los trayectos que deben de recorrer en los países de tránsito. La violencia en diversas expresiones es otro hecho social presente en la migración irregular en tránsito. Los grupos delictivos, la extorsión y el secuestro son algunas realidades que enfrentan los/las migrantes y se encuentran relacionadas con las características del espacio por donde transitan (Nájera Aguirre, 2016, p.260).

Para esta investigación se retoma como referencia el trabajo “**Migración de tránsito por la ruta de occidente de México: actores, riesgos y perfiles de vulnerabilidad**” de Adriana González Arias y Olga Aikin Araluce (2015), quienes analizan las migraciones irregulares en tránsito a través de la categoría de vulnerabilidad y a la vez reconociendo las condiciones de agencialidad por parte de las personas migrantes al momento de diseñar formas de enfrentar las situaciones de riesgo durante su travesía migratoria. Este enfoque resulta útil para poder describir las condiciones en las que viajan las personas migrantes en tránsito por Honduras e identificar los **riesgos que implica la ruta migratoria**.



© Gonzalo Höhr

Familias migrantes en el Centro de atención del Instituto Nacional de Migración esperando a ser atendidas.

La vulnerabilidad se entiende en este estudio como el grado de exposición a riesgos asociados a **inseguridad, incertidumbre y desprotección** ante amenazas potenciales o reales (González Arias y Aikin Araluce, 2015, p. 87). Esta vulnerabilidad es permeada por factores como edad, nacionalidad, género, condiciones socioeconómicas, redes de apoyo y experiencias de viaje por lo que las mujeres que viajan solas con menores muestran una mayor vulnerabilidad ya sea por su condición de género, por huir de una situación de violencia intrafamiliar o por la falta de capital social durante su trayecto.

4.

RESULTADOS

4.1 Caracterización general y experiencias vividas por migrantes en tránsito por Honduras

A continuación, se presenta el análisis general de las **características sociodemográficas** de las personas entrevistadas, con la finalidad de identificar los factores que han incidido en la decisión de emigrar de forma irregular con sus hijos e hijas. Asimismo, se describe:

- El rango de edad
- Las nacionalidades
- Nivel de escolaridad
- Las formas en que se ha gestionado el viaje
- Los medios de transporte utilizados
- El tipo de identificación que portan
- El tiempo que llevan viajando
- La forma de comunicación con sus familiares
- Las redes de apoyo o ayuda humanitaria en la travesía
- Las barreras idiomáticas de las personas entrevistadas



Las personas migrantes entrevistadas se encuentran dentro de un **rango de 18-55 años de edad**, y la mayoría está emigrando con su pareja o más miembros de su familia, viajan con uno o más menores, cuyas edades oscilan entre los 4 días de nacido (ver caso 9) a 16 años.



Entre las nacionalidades de las personas migrantes que brindaron las entrevistas a profundidad se encuentran personas de Haití, Angola, Afganistán, Ecuador, Colombia, Cuba y Venezuela, este último constituye el grupo migrante mayoritario.



Es interesante rescatar que **la mayoría de las personas entrevistadas, cuentan con un nivel educativo de secundaria completa o poseen una carrera universitaria.** Esto refleja la precaria situación en sus países de origen, donde el desempleo, sub empleo y **pocas oportunidades** de superación dejan a las personas sin más alternativas que la de emigrar junto con sus hijos e hijas, a pesar de la exposición al riesgo y peligro de la ruta migratoria.



La principal motivación para emprender el viaje responde a razones económicas y **búsqueda de mejores oportunidades de empleo.** Una minoría exponen razones políticas, religiosas, **búsqueda de atención médica** en situaciones graves de salud. "Cuando empiezo a recordar viene mucha pena, muchos recuerdos. A veces hasta el hambre y el sueño se me pierde". (Caso No.1)



Yo estoy emigrando por la salud de mi hijo porque tiene la media parte de reconstrucción de su carita, no tengo apoyo de mi esposo. Tengo muchas violaciones, maltrato psicológico, violaciones entre familiares. Por ese motivo estoy migrando para poder sacar a mi hijo que tiene muchas operaciones y Ecuador no tiene medicamentos"

Caso No.1



Pero es que definitivamente no lo hacemos porque nos gusta, ni por moda, sino por mera necesidad. Si yo tuviera una mejor calidad de vida ya sea en Panamá o en otro de los países en tránsito no continuaría la ruta migratoria. Porque esto no lo hacemos por gusto, porque ¡mira en las condiciones en las que andamos!, o yo lo hiciera sola sin tener que viajar con mis hijos y exponerlos"

Caso No. 5

Definitivamente la situación de sus países de origen es precaria, con pocas posibilidades de una vida de calidad para ellos y sus hijos e hijas, para quienes no ven ninguna oportunidad en lo personal o profesional en sus países. "Es muy difícil la situación en mi país" (Caso No. 2).

Esto evidencia que la migración con menores de edad está motivada por la búsqueda de una vida mejor y más segura para ellos y sus hijos. En muchos casos, esto se debe a la **falta de oportunidades económicas y laborales, la violencia y la inseguridad** en sus países de origen, así como a la falta de acceso a servicios básicos de salud y educación de calidad. Es evidente que las expectativas

desfavorables hacia el futuro en sus países impulsan a estas familias a emprender el riesgoso camino de la migración en busca de un futuro más próspero y estable para sus familias.



Nunca he pensado en desmayar, ni he pensado en rendirme por mis hijos

(Caso No.1)



Migrantes viajando en autobús en la Frontera Las Manos, rumbo a Danlí, El Paraíso.



La mayoría de personas migrantes entrevistadas están realizando su primera migración hacia Estados Unidos, aunque muchos de ellos ya habían residido en países de América del Sur, como Chile y Brasil, lo que significa que están llevando un **segundo proceso migratorio**.



Gran parte ha utilizado autobuses para desplazarse y **ha caminado a través de la Selva del Darién** y los puntos fronterizos no autorizados, otros han utilizado canoas o lanchas para cruzar los ríos.



Una característica común de las personas migrantes entrevistadas es que **para emprender la travesía migratoria han tenido que vender el patrimonio familiar que habían construido con esfuerzo: viviendas, negocios, parcelas de tierra y automóviles han sido vendidos a precios por debajo de su valor real**, lo que hace casi inviable la posibilidad de retornar a sus países de origen, donde ya no tienen condiciones para volver. Otros han solicitado **préstamos**, con la esperanza de llegar a Estados Unidos y poder solventar la deuda con familiares o prestamistas particulares. “Rogando a mi prima me hizo un préstamo para poder venir” (Caso No.1).



Llama poderosamente la atención en este estudio la relación que algunas personas migrantes establecen entre su patria y su arraigo al territorio. Algunos experimentan un **completo desarraigo**, mientras que otros se mantienen más vinculados a su patria que al territorio. Por ejemplo, algunos de ellos han vendido absolutamente todo lo que poseían, pero han dejado a algunos de sus hijos al cuidado de algún pariente. La relación entre sujeto y territorio se ve influida por otras variables causales, como las condiciones socio ambientales y económicas que los forzaron a emigrar. Es común escuchar frases como “el presupuesto no alcanza para que vengan todos de una vez”, lo que ha llevado a que la migración del núcleo familiar se realice por etapas y retarde la espera, lo que **incrementa significativamente el costo por familia**.



(...) pues yo vendí cosas que tenía por allá, vendí un lote que me dejó mi esposo. Mi temor es que fuera yo la que no pudiera y que tuviera que dejarlo solo, me sentí la persona más irresponsable por haberlo llevado ahí, o sea, no solamente estaba yo, sino él y mis otros hijos que se quedaron allá (en Venezuela)”

Caso No.11



Para venir hemos gastado 4.500 dólares, ya allí trabajé en Chile, vendí mi carro. Nosotros tenemos cuatro hijos, tenemos dos acá y dos en Guyana Francesa, este es un camino difícil, pero gracias a Dios acá estamos, mis primos en casa y mis amigos están pendientes nos comunicamos por llamada de celular”

Caso No. 9



© Gladys Ramos

Migrantes haciendo fila fuera de oficinas de Migración (INM) Danlí, El Paraíso. (Se puede observar que la mayoría porta celular).

En algunas familias la esperanza de **reunirse con sus seres queridos** que habían quedado atrás se ha renovado, y algunos de ellos lo han logrado en Honduras. Sin embargo, en esta segunda etapa del estudio, se ha observado una mayor **división familiar**. Por ejemplo, algunas familias venezolanas han decidido viajar con algunos de los hijos, dejando a otros en su país de origen. Aunque aún no precisamos las razones exactas, creemos que las dos principales condicionantes son el inminente peligro de muerte y el elevado costo económico que implica la travesía por persona:

“
Hemos perdido
comunicación con
familiares, también hemos
perdido familiares a lo largo
del camino. Otras familias las
hemos venido a encontrar
aquí en Honduras

(Caso No. 8)

La mayoría de las personas migrantes utilizan el **celular como medio de comunicación con sus familiares**, para lo cual necesitan acceso a internet, ya que utilizan redes sociales como Facebook y WhatsApp. Sin embargo, existe una minoría que no cuenta con un celular, debido a limitaciones económicas o porque se lo robaron durante la travesía. En

otros casos, tienen un solo celular para toda la familia lo que les resulta suficiente para mantenerse en contacto con los familiares que quedaron en su país de origen o aquellos que les esperan en Estados Unidos.

En el estudio se logró identificar la figura del **informante, alentador o relator que es un individuo de determinada nacionalidad, proveniente de barrios populosos que literalmente alienta a las personas migrantes a explorar determinadas rutas migratorias, bajo premisas que resultan alejadas de la realidad** a la que se han enfrentado las personas entrevistadas. Aunque no se conocen los motivos que impulsan a estos individuos a incitar estas cruzadas masivas, lo cierto es que aprovechan los factores subyacentes que empujan a la migración para incentivarlas “Comentan que hay venezolanos animando a otros y otras a irse o ‘lanzarse’ y que en el barrio ya se han ido varios” (Caso No.16).

Existe un riesgo exponencialmente mayor cuando el individuo que pretende emigrar, utiliza como fuente referencial el contenido publicado en redes sociales o testimonios de “alentadores” que les incitan a emprender la ruta, bajo la premisa de **un viaje seguro que en realidad no existe**.

Estar en situación de supervivencia **nubla el pensamiento realista** de las personas migrantes, entre quienes predomina un fuerte “pensamiento mágico”. En sus relatos de despojo y horror, es común escuchar frases como “estamos seguros de que Dios nos va a ayudar y nos va a sacar de aquí”. La prioridad de ponerse a salvo para preservar la vida posterga la tarea de racionalizar y da lugar a la idealización de su realidad inmediata.



Los migrantes de Haití, Angola, Afganistán portan pasaporte como documento de identificación. En cambio, las personas provenientes de países hispanohablantes solo cuentan con su cédula de identidad, lo cual es especialmente común entre personas venezolanas, ya que el proceso para obtener el pasaporte es lento y costoso. Según sus testimonios, pueden llevarles alrededor de 3 años y costar hasta 300 dólares, mientras que el salario promedio es de entre 8 y 10 dólares. Además la renovación de la cédula de identificación cuesta 50 dólares. Además la cita para **la renovación de la cédula de identificación puede tardar mucho tiempo, lo que hace que muchas personas viajen con su cédula vencida.**



Las **barreras idiomáticas pueden suponer un obstáculo** para las personas migrantes que no hablan español, sobre todo las personas africanas y asiáticas pueden enfrentar mayores dificultades a la hora de solicitar información, si no tienen acceso a un traductor durante los procesos migratorios, corren el riesgo de ser **mal orientadas o incluso estafadas**. Sin embargo, las redes de comunicación a través de la traducción en los teléfonos y la solidaridad de otros migrantes pueden ser recursos valiosos para ayudarles a comprender cuestiones básicas como precios y trámites.



© Gladys Ramos

Migrantes haciendo fila afuera del Centro de Descanso Temporal en Trojes, El Paraíso

4.2 Riesgos y dificultades que implica la ruta migratoria de la población en tránsito

En este apartado se analizan los riesgos que implica la ruta migratoria y las mayores dificultades al viajar con menores por las **experiencias negativas** en los diferentes puntos geográficos de la travesía. Entre estos destacan los **hechos delictivos como robos y la violencia sexual, las enfermedades durante el viaje**, y aquellos relacionados con el paso por puntos no autorizados en las fronteras de los países de tránsito, la presencia de grupos delictivos, estafas de diferente índole, discriminación, amenazas y otras formas de violencia, que dificultan la travesía migratoria y/o la decisión de regresar a su país de origen.

La mayoría de los entrevistados han dormido en la calle y han sido víctimas de asalto por grupos armados o la delincuencia común. Los testimonios de las personas entrevistadas coinciden en que en la ruta migratoria existe presencia de **grupos delictivos y estafadores como “coyotes”** y transportistas confabulados para cobrar cuantiosas cantidades de dinero por trayectos cortos.

En algunas ocasiones los llevan por otras rutas para forzarlos a utilizar otros buses o facilitar que grupos delictivos los asalten.



© Nelson Moraga

“
Cómo es posible que nos cobren tanto dinero, y que se aprovechen, ellos creen que traemos tanto dinero, pero no es así, hemos vendido todo, la moto, los muebles, las cositas para pagar este viaje

(Caso No.13)

“
Por ejemplo, anoche nos tocó dormir en la frontera, luego vinieron unos ladrones, y nos robaron todas las pertenencias. Todas las familias que están durmiendo ahí se vieron afectadas. Los niños y mujeres lloraban. Les pedimos ayuda a unos policías y la petición fue denegada”

Caso No. 2

Tuve conocimiento de que hay una situación irregular en Panamá. Una organización les daba una ayuda para que los buses trasladan a los migrantes desde el tapón del Darién hasta la frontera con Costa Rica y les cobran \$40 por persona, a los que no tienen dinero los trasladan en el pasillo del bus que es algo ilegal"

Caso No. 5

En la aduana Las Manos, situada a pocos kilómetros de la ciudad de El Paraíso, **un coyote esperaba ansioso** la llegada de un grupo proveniente del Ecuador. Al final del cercado de alambre de púas, el coyote les señalaba el camino, mientras que, al otro lado, las personas migrantes parecían reconocerlo y seguían sus indicaciones. Se evidenció además el cobro de 9 dólares por persona para trasladarlos a la ciudad de Danlí. Esta práctica de cobrar **tarifas excesivas por los servicios de transporte** es solo una de las muchas dificultades que los migrantes enfrentan durante su travesía por diferentes rutas.

Durante la recopilación de la información en Choluteca, algunos grupos migrantes que se encontraban en las afueras del CAMI se mostraron **renuentes a proporcionar información**. Esto se debía a que estaban acompañados por los propietarios de las cuarterías donde se alojaban, quienes además de actuar como caseros, les brindan asesoramiento sobre trámites migratorios (como la obtención de fotocopias, el llenado de formularios, el cambio de dólares, entre otros) y les indicaban qué hacer y decir en las afueras de la oficina de migración (incluso se les escuchaba hablando en inglés). Hasta los migrantes que hablan español se mostraban reticentes a proporcionar información debido a esta situación. Según el personal de la Cruz Roja, los días en que no brindan asistencia, los "coyotes" acechaban a los migrantes fuera de la delegación de Migración y les decían que la policía los deportaría si se dirigían a los Centros de Descanso Temporal. En cambio les ofrecían llevarlos a hostales administrados por ellos, donde especulan con el precio de la habitación y los exponen a riesgos como el **hacinamiento**, ya que cobran 5 dólares por una colchoneta compartida con otros migrantes.

Uno de los entrevistados en Danlí informó que su familia había pagado cinco mil dólares por persona a un coyote para llevarlos en la ruta migratoria. Sin embargo, **a pesar de estar acompañados por estos coyotes, las familias aún necesitaban ayuda humanitaria como alimentos, medicamentos y albergues**, ya que el dinero obtenido de la venta de sus bienes en su país de origen es entregado a estos estafadores. El acecho de los coyotes en los alrededores de los centros de descanso es un peligro para los migrantes desprotegidos, quienes corren el riesgo de ser estafados si no reciben asesoramiento adecuado.



Migrantes de origen cubano, en la carpa de asistencia de la Cruz Roja Honduras, en el exterior de las oficinas de Migración, en Choluteca



La mayoría de las personas migrantes entrevistadas reportaron que su peor experiencia durante el trayecto recorrido hasta Honduras fue el paso por la selva del Darién. Esto se debe a las **difíciles condiciones climáticas y geográficas**, como la existencia de zonas pantanosas, la presencia de **animales salvajes** y serpientes venenosas, y la aparición de grupos criminales armados que les roban y amenazan sus vidas. “Gracias a Dios mi hijo está con vida” (Caso No. 1), “En la selva del Darién encontré a un venezolano muerto” (Caso No. 4).



A su paso por El Darién, factores como el clima pueden ser una ventaja para algunos grupos de personas migrantes. No es lo mismo cruzar el Darién cuando el caudal del Río Tuira y sus afluentes Chukunaque y Balsas, alcanzan 363,8 m³, que hacerlo cuando este nivel está en descenso. Tomar atajos para evadir el alto caudal del Tuira conduce a las familias directamente a los **atracadores**, lo que propicia que los grupos se dividan, se retrasen y se confundan. Además, en la selva hay poblados indígenas que **estafan a los migrantes** que buscan alimentos y agua. “En mi caso tengo que ser fuerte para darle ánimo a mi familia de seguir con la ruta migratoria” (Caso No. 7).



Hubo un momento en que nos faltó dinero en un pueblo indígena no podíamos cocinar, porque no nos lo permitían. El pueblo se llamaba Bajo Chiquito en Panamá ahí si nos tocó pedir, ahí los precios son elevadísimos obviamente no les convenía que entráramos con las cocinas, mire costaba 10 dólares un almuerzo para nosotros era como que, nos quitaron las cositas"

Caso No.11



Grupos de migrantes que atraviesan la selva del Darién enfrentan varios peligros, incluyendo el cruce de **ríos caudalosos** que están infestados de cocodrilos. Algunos migrantes han perdido la vida ahogados en estos ríos y aquellos que sobreviven a menudo sufren traumas emocionales y físicos. “En el río para llegar a Panamá también **vimos muchos cocodrilos** pequeños y nos comentaron que las personas que se ahogan ahí se las comen los cocodrilos” (Caso No. 4). Los testimonios describen las dificultades que enfrentan al cruzar estos ríos peligrosos. “Mi niña mayor después de este incidente tiene mucha fobia por el agua, le tiene miedo al agua. Pues casi se ahoga al cruzar el río” (Caso No. 2).



Vimos personas muertas, mujeres con sus niños muertos, vimos como personas caían cuando iban subiendo las montañas y morían al caer, personas que se ahogaban en el río y ahí quedaban sus cadáveres, mujeres que se les morían sus bebés y los tenían que dejar ahí tirados"

Caso No. 3

Además, la ruta de la Serranía del Darién, que la mayoría de migrantes utiliza, tiene alturas que oscilan entre 550 y 1.875 metros sobre el nivel del mar en el llamado Cerro Tatarcuná en la frontera entre Colombia y Panamá. Escalar o descender de estas alturas es difícil para cualquier persona, y aún más para los migrantes que a menudo tienen **condiciones de salud precarias** y no cuentan con equipos adecuados. **Las lesiones como fracturas o esguinces pueden poner en peligro la vida de las personas migrantes** en esta región remota y peligrosa. A menudo, los acompañantes no retrasan su itinerario para ayudar a alguien que se enferma, lo que puede resultar en la muerte de esa persona. Las familias con infantes que aún no caminan o con personas enfermas o lesionadas tienen que avanzar a un ritmo más lento, usualmente son dejados atrás por los grupos. Por lo tanto, **es probable que muchas personas hayan muerto en el Darién debido a lesiones, enfermedades y abandono de sus guías.**

El tiempo promedio que tarda un grupo en atravesar la selva del Darién depende de varios factores incluyendo el biotipo

corporal de los viajeros, la edad, si tienen enfermedades preexistentes, la velocidad de desplazamiento más lenta de las mujeres embarazadas o lactantes, los ancianos, si tienen o no acceso a alimentos, agua, medicamentos y ropa seca.

La mayoría de entrevistados expresan que lograron salir de la selva con los pies inflamados, otros con esguinces y en los casos más severos fracturas en sus extremidades superiores e inferiores.



Llagas en los pies tras el paso por la selva del Darién, esta imagen fue proporcionada por una persona venezolana (Casos noviembre 2022)



En la noche anterior lo poco que teníamos los adultos nos tocó dárselo a los niños y nosotros quedamos sin comer”(...). “Por ejemplo, en mi caso a los niños les reparto un sándwich de una sola rebanada de pan y una tajada de jamón para los tres para que por lo menos tengan algo en su estómago”

Caso No.5



En el día uno no come comida, sino puro dulce para agarrar energía y hasta en la noche que uno consigue un arrocito para comer. Los niños también tienen que comer dulce todo el día. Tenemos que ser fuertes, porque si desmayamos aquí nuestras tres hijas no tendrán un futuro mejor”

Caso No. 5

La susceptibilidad a enfermedades tropicales y otras patologías desatendidas también pueden retrasar el avance del grupo. Estas **enfermedades infecciosas** pueden propagarse rápidamente a través de utensilios compartidos y otros productos de primera necesidad, lo que aumenta el riesgo de enfermedad entre los miembros del grupo. Además, cuando escasea el agua y los alimentos, las personas migrantes a menudo **se ven obligados a consumir agua del río y alimentos de poco valor nutricional.**



© Nelson Moraga

Familia de migrantes de cruzando un puente en la frontera sur de Honduras.



Todos salimos enfermos cuando llegamos a la ONU y nos trataron ahí un poquito pero a los 15 días fue que salieron como a relucir síntomas, mi tío que es médico me dijo que era el período de incubación de alguna bacteria, no estamos seguros era fiebre, vómito y diarrea, cuando salimos teníamos vómito y diarrea, y algunos tenían bolitas de pus en el cuerpo, a los 15 días repitió algo así pero con mucha más fiebre y mi amiga estuvo delicadita tocó llevarla al médico en Panamá (...) estuvo delicada"

Caso No. 11



El período de incubación de una bacteria adquirida en la selva es de aproximadamente 15 días después del contagio. Existe una relación entre la falta de alimentos y la propensión a adquirir **infecciones como la diarrea**, acompañada de vómito y náuseas, especialmente en los niños y niñas. No todos los que ingresan al país están enfermos, ya que algunos han conservado el alimento necesario, dinero y un botiquín de primeros auxilios. Sin embargo, la mayoría de los niños y niñas de las personas entrevistadas, presentan gripe y tos.



Además del drama humano que conlleva la ruta migratoria y las situaciones traumáticas a las que se exponen junto a menores de edad, también deben enfrentar la **discriminación y xenofobia** que sufren en algunos países como Panamá y Costa Rica. "En Costa Rica sí sufrimos mucha discriminación nos miraban feo y nos decían que olíamos mal" (Caso No. 4).

4.3 Necesidades de la población en tránsito por Honduras



Entre las necesidades más urgentes de la población en tránsito están las **carencias de los menores de edad que acompañan a los migrantes**. Además, se describen las condiciones físicas en que realizan el viaje, la **necesidad de trabajar o pedir dinero** junto a los niños y niñas, cómo han resuelto la falta de alimentos, alojamiento, enfermedades y otros problemas de salud.



Este segundo estudio caracteriza la situación de **múltiples duelos** que las familias enfrentan, los cuales ya no son procesos adaptativos, debido a que el dolor por **episodios violentos** a repetición se reviven una y otra vez, sin respiro para procesarlos. En su mayoría sufren de lo que se conoce en psicología clínica como **angustia anticipatoria**, que se caracteriza por la preocupación por el futuro, en este caso la preocupación más grande de la mayoría es su paso por México. "Es difícil, pero sabemos que tenemos que continuar" (Caso No. 2).



Encuentro muy difícil poder continuar la ruta, porque ya no tenemos dinero, necesito llegar porque tengo esa meta, pensé trabajar en la capital porque solo tengo 5 días para salir y me voy a arriesgar, aunque sea unos días para llegar a México donde está una prima que me dijo que me puede ayudar, para continuar lo que más necesitamos es dinero para llegar a México, la selva de concreto eso es lo que me da mucho miedo"

Caso No.11



© Nelson Moraga

Personas migrantes cruzando la frontera entre Nicaragua y Honduras montados en caballos proporcionados por coyotes.

La **necesidad de atención médica** de uno o varios miembros de un grupo puede resultar en una prolongada estancia involuntaria durante el desplazamiento migratorio. La duración de la estadía dependerá de la complejidad de la patología. Es importante señalar que, una vez más, se ponen de manifiesto las **diversas deficiencias de los sistemas sanitarios de Centroamérica** para enfrentar una crisis humanitaria de esta magnitud.

“Acá estamos trabajando, un señor nos ayuda con comida, con trabajo y mi esposo que nos manda una ayuda, aquí hay personas que gracias a Dios nos han colaborado no nos han cobrado pasaje, así como otros nos han cerrado las puertas también han sido bastante duros.

Gracias a Dios aquí llegamos al refugio y se nos dio medicamento y justamente hoy fui a la emergencia, porque amanecí inflamada la cara y las piernas. Fui a la Cruz Roja, pero por mi problema del corazón me mandaron a la emergencia. Me atendieron, me dieron un diurético gracias a Dios y ya se me bajó la inflamación. Dice el doctor (cardiólogo) que mientras no sienta cansancio ni tos rara que siga, que trate de reposar lo más que pueda”

Caso No. 12

El nacimiento de un bebé dentro del albergue Manantial de Vida en Tegucigalpa, es un acontecimiento de gran relevancia para este estudio, ya que en los últimos meses ha sido cada vez más frecuente observar **mujeres en avanzado estado de gestación**, muchas de ellas con más de cinco o seis meses, con alumbramientos durante el tránsito, en los albergues y centros de descanso temporal, lo que aumenta significativamente el riesgo de muerte para madre e hijo. En este caso Ana dio a luz en el Albergue Manantial de Vida, parto que se complicó pues el bebé fue trasladado al Hospital Escuela de Tegucigalpa con afecciones pulmonares, solo se les permite verlo cinco minutos al día: “Necesitamos ver al bebé en el hospital, no hemos pasado un día completo con él, 5 minutos no más. Dicen los médicos que está bien, solamente hay una infección en los pulmones, yo he pensado que Dios va ayudarme” (Caso No. 9).

Llegar a la mitad de la ruta **sin dinero** obliga a las familias a permanecer en un determinado país, insertándose abruptamente a la actividad económica de este. Un considerable número de familias eligen Chile como destino económico para ocuparse en actividades informales y recapitalizarse para completar lo que queda de la ruta.





© Gonzalo Höhr


Personas desplazadas cocinando en el espacio otorgado por una misión religiosa en Trojes, frontera con Nicaragua.

“Trabajaba como albañil, soy orfebre, además salí de Chile hace 22 días, pero tengo 7 años de haber salido de mi país, yo salí en el año 2017 y estuve viviendo en Chile y ahora en Honduras es la primera vez que emprendemos esta ruta”

Caso No. 9



Honduras es percibida por los consultados como un **país promotor de la reunificación de familias**, a través de la asistencia internacional humanitaria, los Centros de Descanso Temporal que apoyan a las familias, especialmente a las que traen consigo menores de edad, además de las características muy propias en la idiosincrasia del hondureño, que algunos definen como cálidos y solidarios: “Aquí en Honduras todas las personas quieren ayudarnos. Mis felicitaciones para Honduras” (Caso No.7). “Por mí de todos los países que pasamos Honduras es el mejor, que Dios bendiga a todos los hondureños” (Caso No.3).



Cuando atravesé Guatemala fui atropellada y no recibí ningún tipo de asistencia, solicité ayuda a la policía, pero no recibí ayuda. Mi hijo se puso muy angustiado por el accidente y yo lo animaba a seguir. Me vi muy grave, mejore poco y regresé a Honduras quedándome en Choluteca. Tengo cinco meses aquí en espera de un vuelo humanitario que me ayude para volver a Venezuela”

Caso No.15

Mientras los beneficiarios de los diversos programas de ayuda humanitaria son capaces de reconocer condiciones que favorecen la labor humanitaria en Honduras, en México perciben un **inminente peligro**, debido a la legislación que tiende más a la separación familiar que a la reunificación.

El tiempo que pasó en México, hizo que desistiera de llegar a Estados Unidos, fue testigo del **maltrato de la policía** a las mujeres, la separación de los niños y niñas de sus familias, se sentía como prófugo de la justicia. (Caso No. 15)

Una de las familias participantes en el estudio ha decidido regresar a Venezuela debido a su precaria situación de salud y a otras desfavorables circunstancias, como la falta de apoyo de redes familiares, la escasez de recursos y la incapacidad de cuidar adecuadamente de su hijo. Llevan aproximadamente cinco meses en Honduras a la espera de un vuelo humanitario que les ayude a volver a Venezuela. (Caso No. 15).

Durante el viaje, los hijos menores han experimentado fatiga y desánimo debido a las **precarias condiciones de descanso**.

Algunos han pedido a sus padres la posibilidad de dormir en una cama y ver televisión.



Mami quiero dormir en una cama. Necesito ver televisión

(Caso No. 3)



Para poder alimentar a sus hijos e hijas y pagar los pasajes, la mayoría de las personas entrevistadas han tenido que pedir dinero o vender en la calle. No obstante, aquellos que viajan con niños y niñas, han encontrado la **ayuda humanitaria** de personas generosas y de organizaciones que les han proporcionado comida, medicamentos y alojamiento. “Muchas personas de corazón que me he encontrado me han ayudado” (Caso No. 1).

4.4 Casos de Estudio



INCONTABLES DESAFÍOS EN LA PELIGROSA RUTA QUE LAS FAMILIAS SE VEN OBLIGADAS A REALIZAR



Estos son los riesgos más recurrentes que las personas en tránsito tienen que afrontar, donde la población más vulnerable como mujeres, niños, niñas y adolescentes son los más afectados.



CASO No. 1

María, 29 años



Viaja con sus 2 hijos, de 9 y 3 años



País de Origen:
Ecuador



Nivel de escolaridad:
Bachillerato

María es una mujer ecuatoriana de 29 años, con un nivel de escolaridad de bachillerato. Viaja con sus dos hijos, uno de 9 y el menor de 3 años. Llevan aproximadamente un mes viajando. **Decidió emigrar por el delicado estado de salud de su hijo**, pues necesita de manera urgente una intervención quirúrgica reconstructiva, debido a que sufrió un accidente de tránsito mientras huían de la erupción del volcán Cotapaxi, quedando con el rostro desfigurado cuando tenía solo un año y siete meses. En la actualidad el niño tiene 9 años y hasta la fecha le han realizado 33 operaciones en Ecuador, las que no han resuelto el problema.

El niño necesita urgentemente una prótesis. La madre **no cuenta con los recursos económicos para los cuidados especiales que requiere el niño**, pues en Ecuador no tenía empleo, ni familia que le apoye económicamente debido a las condiciones de pobreza que padecen. El padre del niño por otra parte nunca le ha proporcionado atención ni apoyo económico.

En su país de origen, María era ama de casa y era incapaz de buscar trabajo fuera del hogar debido a los cuidados especiales que tenía que proporcionarle a su hijo. Además, el niño se encuentra imposibilitado de tener contacto con el medio ambiente o con los animales ante el riesgo de contraer infecciones que puedan poner en riesgo los pocos avances alcanzados en las intervenciones médicas.

La ex pareja de María intentó matar al niño, por lo que presentaron denuncias en su país con órdenes de restricción. No obstante,

el agresor solía infringir la ley y la buscaba para amenazarla. Tampoco le quiso dar la autorización para sacar al niño del país.

Es la primera vez que emprende el viaje y el costo económico ha sido muy elevado para María, llegando a endeudarse con una prima para poder emigrar con sus dos hijos. Viaja con unos primos, su hermano y su cuñada.

A pesar de todas las adversidades que ha sufrido, se siente preparada para continuar con su objetivo de llegar a los Estados Unidos y buscar ayuda para la reconstrucción del rostro de su niño y los otros problemas de salud adyacentes que este accidente le ha causado.

Comenta que su niño tiene traumas, pues cuando mira muchos carros se siente nervioso.


El poco dinero que traía producto del préstamo pronto se le acabó y desde entonces han sido sus primos que viajan con ella quienes le han proporcionado apoyo dentro de sus limitaciones económicas. No obstante, también ha recibido ayuda de personas en los países en donde ha transitado. La alimentación no ha sido adecuada, llegando a comer una vez al día para priorizar la alimentación de los niños (al momento de la entrevista 9:30 a.m. en la frontera de Las Manos, los niños aún no habían desayunado por falta de dinero).

Considera que no han sufrido discriminación en ninguno de los países por los que han pasado. La experiencia negativa que le


causó mayor impacto fue el paso por el Darién, pues le tocó ver a muchas personas desmayadas y otras muertas. Además, la travesía fue muy agotadora debido al extenso recorrido, llegando en ocasiones a buscar la ayuda de sus primos para cargar a los niños. Además de tener que caminar comenta que ha hecho uso de lanchas para atravesar el Darién y autobuses en los países de tránsito. Al momento de la entrevista María y sus hijos se encuentran enfermos con tos y gripe. Aparte de eso ella sufre una enfermedad cardíaca y no cuenta con medicamentos para ninguno


de los problemas de salud.


El niño de 9 años es consciente de lo que ha pasado y quiere llegar a Estados Unidos para mejorar su salud física. No se continuó indagando en este caso debido a la **tensión emocional** que presenta la entrevistada por todas las dificultades pasadas en su país de origen y durante el recorrido migratorio.



CASO No. 2
Murtaza, 32 años

 País de Origen: **Afganistán**

 Viaja con su esposa y sus 4 hijas

 Nivel de escolaridad: **Universitario**

Murtaza es un hombre de 32 años originario de Afganistán, con un nivel de escolaridad universitaria. Viaja con su esposa y sus cuatro hijas. La motivación para emprender esta ruta migratoria fueron los **conflictos políticos y religiosos de su país**. Comenta que él es cristiano y recibió amenazas y persecución religiosa por parte de los musulmanes. Junto a su familia salió de Afganistán en septiembre del 2021 con rumbo a Pakistán y posteriormente viajó hacia Brasil donde enfrentó barreras lingüísticas. Expresó que se encuentran agotados, pero a la vez preparados para continuar. Han tenido que afrontar varias dificultades, sus niñas han sufrido **problemas de salud** durante el trayecto y no cuentan con asistencia médica, ni dinero para comprar los medicamentos. La

niña mayor presenta graves problemas de la piel.

Narra que la situación más difícil que enfrentaron en el trayecto hasta llegar a Honduras fue la travesía por la selva del Darién, principalmente al cruzar el río donde una de sus hijas corrió el riesgo de ahogarse. Después de este incidente su hija mayor quedó con mucha fobia al agua. También fueron víctimas de asalto, **llegando a perder todo su dinero y pertenencias**.

No sienten que han sufrido discriminación por los países que han pasado, pero sí han tenido problemas y **barreras lingüísticas**. Por esta razón considera que la travesía ha sido muy ardua, no obstante, saben que deben

seguir avanzando hacia su destino final. Su objetivo principal no es llegar a los Estados Unidos sino a Canadá, para solicitar el estatus de refugiados.

La necesidad más apremiante para los niños y niñas en este momento es de **alimentación, medicamentos y vestuario**. Por no contar con el dinero para cubrir sus necesidades básicas han buscado refugio que les han negado en ocasiones.

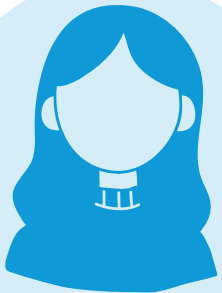
Comentó que la noche anterior a la entrevista les tocó dormir en la frontera, luego fueron víctimas de asalto junto a todas las familias que se encontraban allí, por lo que les pidieron ayuda a unos policías y la petición fue denegada.

Con esto el sentimiento de la impotencia se incrementó para ellos, pues no podían proteger a sus niños y niñas.


Ellos **vendieron todo en Afganistán** y luego lo que tenían en Brasil para poder emprender este viaje. Pero hasta el momento no han tenido que trabajar o pedir dinero. No obstante, en este punto se han quedado sin dinero y solo les queda llamar a algunos contactos que dejaron en Afganistán a ver si les pueden ayudar.


La alimentación en este momento es bastante deficiente, principalmente para las niñas, pues solo cuentan con algunas galletitas que vienen economizando para que puedan sostenerse las menores (el padre carga una bolsa amarrada a la faja del pantalón que contiene las galletas que les da de manera racionada a sus hijas, y que mostró cuando se le preguntó si las niñas ya habían comido).


Finalmente, él espera que esta información sirva para otros solicitantes de refugio.



CASO No. 3
Andrea, 29 años

 Viaja con sus 3 niños, su esposo y su hermano


 País de Origen: **Venezuela**

 Nivel de escolaridad: **Universitaria**

Andrea es originaria de Venezuela, tiene 29 años, su nivel de escolaridad es universitaria. Lleva dos meses viajando con sus tres niños, su esposo y su hermano.

El principal motivo para emprender este viaje fue por la situación económica.

Andrea es consciente de que la ruta migratoria es bastante difícil y peligrosa, no obstante, decidió emprender el viaje, ya que considera que en su país también se arriesgaban a que sus hijos se murieran de hambre o de alguna enfermedad por no contar con los recursos para comprar los medicamentos. Es la primera vez que



se enfrenta a esta ruta migratoria con sus niños, anteriormente ya había estado en Perú donde nacieron sus dos hijos menores y hace 7 meses había regresado a Venezuela, porque la situación se tornó desfavorable en Perú donde quedó sin trabajo.

Andrea ha tenido que **pedir dinero y trabajar vendiendo caramelos** o cargando sacos de verduras junto a su esposo y hermano, para poder reunir lo suficiente para comprar comida y pasajes, y así seguir avanzando. Ha pedido con sus hijos en terminales de bus, en calles y en sitios donde encuentran afluencia de personas. Sus hijos han enfermado en el camino e incluso, el bebé que carga en brazos bajó de 14 kg a 6 kg por la fiebre, tos, diarrea y deshidratación que han pasado principalmente en la selva del Darién. Comentó que mantiene comunicación con otros miembros de la familia de Venezuela vía WhatsApp quienes están pendientes de su avance.

La experiencia más traumática que han pasado fue la selva del Darién, donde estuvieron 10 días. Narra que **se les terminó el alimento**, pero recibieron ayuda de un grupo de personas que se encontraron. De no ser así, seguramente hubieran muerto de hambre y sus cuerpos habrían quedado en la selva, como otros muchos.

Uno de los episodios más duros que les tocó vivir, fue que unas personas con las que se juntaron en la selva les robaron las pertenencias, incluyendo las carpas que traían para protegerse de la lluvia. Pero lo peor sucedió cuando **su esposo e hijo de tres años casi pierden la vida al cruzar el río a causa de la corriente que los arrastró.**

En ese momento ella gritó pidiendo auxilio y un haitiano de más de 2 metros de altura se metió y los pudo rescatar.

También en el trayecto fueron testigos de algunos accidentes y esto les causó inestabilidad emocional.

La bebé tiene 8 meses y actualmente sufre deshidratación por la diarrea intermitente que sufrió. Su objetivo es llegar a Estados Unidos para poder darle una mejor vida a sus hijos y a su familia que quedó en Venezuela incluyendo a su mamá, a su papá y a un sobrino que fue operado del corazón.

Relata que con su esposo se han sentido emocionalmente quebrantados por las experiencias vividas durante su paso por el Darién. También recuerda que cuando llegaron al paso por el río se sintieron alegres, porque ya estaban pasando la pesadilla del lugar, pero se encontraron que por llevarlos en la canoa les cobraban U\$25 y les dijeron que no los podían llevar si no pagaban; mientras sus niños **lloraban de hambre**. La situación fue bastante dramática, pues sin saber qué hacer y cómo continuar se sintieron devastados. Mientras seguían esperando un señor llegó y se les acercó, le comentaron que no tenían ni comida ni dinero para subir en la lancha. Él los subió en la canoa y los llevó.

La situación de Andrea y su familia es incierta y encuentran difícil continuar la travesía, pero dice que no les queda de otra que continuar. Agradece haber encontrado a personas que se han solidarizado con su familia de diferentes formas y también con instituciones que les han prestado ayuda como albergues, kits de bioseguridad, algún tipo de alimentación, etc.

Expresa que durante la travesía ha bajado 10 kilos por la falta de descanso y por priorizar la alimentación para sus menores. La necesidad más apremiante para ellos en este momento es el descanso, pues expresó que sus hijos llorando le piden dormir en una cama. Asimismo, necesitan urgentemente pañales, ropa, leche ya que la niña pequeña presenta síntomas de desnutrición. Siente que fueron víctimas de discriminación en Nicaragua y Costa Rica.



CASO No. 4

Adeline, 42 años



País de Origen:
Haití



Viaja con su esposo,
sus 4 hijos y su cuñado

Adeline es una mujer de 42 años originaria de Haití. Viaja con su esposo, sus cuatro hijos de 7, 10, 14 y 20 años y su cuñado.

Salieron de Haití hacia Brasil hace 9 años. El motivo por el que decidieron viajar fue por la situación precaria de su país de origen y porque en Brasil donde estaban radicados como familia **escasea el empleo**. Llegar a Honduras desde Brasil les tomó un mes. Mantienen comunicación con la hermana que está en Haití y que les tiende la mano cuando ya no pueden avanzar. El viaje hasta el momento les ha salido en más de cinco mil dólares.

Adeline comenta junto a su esposo que se han sentido físicamente agotados por el viaje y que los niños muchas veces ya no quieren continuar, porque se sienten muy cansados y psicológicamente se han sentido derrumbados. **Durante la travesía han tenido que racionar la comida y en este punto ya no les queda nada.**

Relatan que la selva del Darién fue una verdadera pesadilla para la familia, ya que uno de sus hijos **se perdió en el camino** y estuvieron tres días buscándolo. El papá logró encontrarlo, pero en condiciones físicamente devastadas por la falta de alimentación y bebida durante tres días. Para la madre del niño de 14 años fue un drama percatarse de que su hijo no venía en el grupo.

A pesar de todas las dificultades que han pasado se sienten contentos de estar como familia nuevamente unidos y piensan cumplir su objetivo de llegar a Estados Unidos.

Al llegar a Tegucigalpa uno de los niños llevaba ya tres días de fiebre alta, decaimiento y labios reventados. Esa noche pensaban que se quedarían a dormir en la calle, a pesar de los problemas de salud que traían su hijo y su cuñado, quien llegó con disentería.

Pero fueron atendidos en las instalaciones de la Iglesia "Manantial de Vida" que funciona como un Centro de Descanso Temporal (CDT).

Explican que iniciaron el viaje en buenas condiciones físicas, no obstante, en la travesía han perdido peso porque **no han comido bien "a duras penas a veces una vez al día"**. Comentan que han tenido dificultades para entender el idioma, porque solamente el esposo entiende el español, los demás no entienden el idioma.

Las necesidades más apremiantes que presentan son alimentación, medicamentos y ropa, ya que solo cuentan con la que traen puesta, en el momento de la entrevista, **no tienen dinero** para continuar la ruta y dependen de la hermana que está en Haití y la mano amiga de las instituciones que les han brindado alimentación, albergue e insumos básicos para sobrellevar este viaje.



CASO No. 5

Lisairy, 38 años



Viaja con sus
3 hijos



País de Origen:
Venezuela



Nivel de escolaridad:
Universitaria

Lisairy es una mujer de 38 años, originaria de Venezuela, con un nivel de escolaridad universitario como diseñadora de moda, que viaja con sus tres hijos de 2, 9 y 15 años.

Señala que emigró a Panamá hace 6 años porque en su país tuvo que cerrar su negocio.

Lisairy realiza por primera vez esta ruta migratoria. Mantiene comunicación con sus familiares en Venezuela por medio de WhatsApp.

En su viaje, además de sus tres hijos le acompaña un grupo de venezolanos, integrado por 16 personas que se han mantenido unidas en el trayecto. **Todos pagaron el salvoconducto en Nicaragua por lo que no han tenido que pasar por puntos no autorizados.**

Comenta que sus hijos se han mantenido tranquilos y hasta el momento no se han enfermado, pero algunos de los hijos de los compañeros del grupo con los que viaja sí han presentado problemas de salud, principalmente el bebé que carga una de sus compañeras, que al llegar a Danlí tenía mucha fiebre.

Lisairy considera que lo más difícil que ha tenido que enfrentar es el elevado costo del salvoconducto en Nicaragua, de 150 dólares por persona, para ellos un total de 600 dólares, lo que les dejó sin nada de dinero para continuar. "Sin ninguna consideración a pesar de que soy una madre soltera". Comenta que antes de llegar a la frontera con Honduras, venían en un bus que se desvió para dejarlos en otro lugar que no era

el punto de la frontera Las Manos. Considera que los querían dejar allí para que otro bus los recogiera y así estafarles con el cobro, pero como se dieron cuenta y ninguna de las 55 personas se quiso bajar, el estafador tuvo que ceder y dejarles donde debía. El conductor iba a una velocidad bastante elevada y en ocasiones se dormía, por lo que Lisairy y su familia **sintieron que sus vidas estaban en peligro.**

Menciona como una situación de estrés para ella fue darse cuenta al salir de Panamá, de accidentes en los que murieron personas migrantes, uno ocurrido en Oaxaca, México, donde una unidad de bus se incendió y fallecieron 41 personas y luego otro bus con migrantes se incendió en Panamá falleciendo todos los pasajeros. Esto conllevó que su travesía, se alargara, ya que Lisairy y su familia tuvieron que esperar 10 días para poder salir de Panamá.


Sienten temor porque tienen entendido que en los puntos de control de Guatemala hay que ir pagando, y ya no cuentan con dinero, por lo que su angustia crece al no saber cómo continuar el viaje. Lisairy considera que también "en México es bastante fuerte la situación del migrante". Dice que es complicado, porque definitivamente no emigran porque les gusta, ni por moda, "sino por mera necesidad".

Lisairy considera que ellos (los venezolanos) no han tenido barreras con el idioma, pero sí los chinos que son los que más problemas idiomáticos presentan, porque no hablan nada de español por lo que ellos les ayudan a darles orientación en las cuestiones

básicas de precios, entre otras a través de la traducción en los teléfonos.

Ella expresó que es irracional que en Nicaragua les cobren 150 dólares por el salvoconducto, cuando en cada bus vienen más de 50 personas y al pasar la frontera no haya ni un bus para que les traslade siquiera a un lugar seguro, pues al pasar la frontera Las Manos tuvieron que **dormir a la intemperie** porque ya era de noche y “a los niños les estaban picando las hormigas”.

Considera que es difícil continuar esta ruta migratoria, pero les toca seguir porque a su país de origen no pueden regresar. Las necesidades más apremiantes que presentan son la alimentación y el pasaje para continuar el viaje. **Contó que en algunas ocasiones comen los niños, pero no comen los adultos.**



CASO No. 6
Miguel, 18 años



Viaja con sus padres y 3 hermanos menores



País de Origen:
Angola



Nivel de escolaridad:
Secundaria

Miguel es un joven de 18 años, originario de Angola, con un nivel de escolaridad de secundaria. Viaja con su núcleo familiar de seis personas: sus padres y tres hermanos menores. El motivo principal por el que decidieron viajar fue por la inseguridad de su país, aunado a la mala situación económica. No tenían trabajo en su país de origen. Llevan un mes y medio viajando desde Brasil, a donde llegaron hace dos años desde Angola.

Mantienen comunicación con otros familiares de su país de origen por medio de WhatsApp. El costo económico para emprender el viaje fue bastante caro, pues para salir de Brasil **tuvieron que vender todas las pertenencias** y comenta que un coyote le está cobrando 2.500 dólares por persona hasta llegar a México. Al ser una familia de seis miembros les ha tocado pagar 15.000 dólares. Todos

trabajaban en Brasil para poder costearse el viaje.

Sabían que la ruta era bastante peligrosa porque tienen parientes que ya llegaron a Estados Unidos y les han comentado como era. Se siente física y emocionalmente preparado para continuar este viaje hacia Estados Unidos, su objetivo final, donde quiere trabajar para ayudar a sus hermanos y continuar sus estudios. Considera que en Brasil el **trabajo está mal remunerado**, por lo que no tenían motivos para quedarse ahí y menos aún para regresar a su país, donde ni siquiera hay trabajo.

La peor experiencia que tuvieron como familia fue el paso por la selva del Darién. “Muchas personas que murieron ahí”.

Presenció cómo muchos niños quedaron sin sus padres, y fueron detenidos en la frontera de Panamá, al haber quedado huérfanos. Comenta que **para que los menores no sufrieran ese trauma les tapaban los ojos al pasar por donde había muchos muertos.**

Sus hermanos menores enfermaron en Panamá y llegaron a Danlí con fiebre, gripe, tos y diarrea. No obstante, consiguieron medicamentos a través de algunas instituciones.

En Panamá no recibieron ninguna ayuda y **se sintieron discriminados.**

Durante su viaje han utilizado autobuses y lanchas. No ha tenido dificultad para comunicarse, ya que en Brasil, Miguel trabajó con venezolanos y **aprendió a hablar español**, no obstante, sus familiares no hablan nada de español y a él le toca ser su traductor.

Su sueño es llegar a Estados Unidos, no le interesa quedarse en otro país. Sus familiares en Estados Unidos les han ido ayudando y pagando el coyote. Han podido alojarse en algunos albergues, donde se les han proporcionado medicamentos. Comentan que les gustó mucho Honduras, porque la gente es muy buena.



CASO No. 7

Israel, 43 años



Viaja con sus 2 hijos y su esposa



País de Origen:
Haití



Nivel de escolaridad:
Universitario

Israel, originario de Haití, es un hombre de 43 años de edad. Viaja con sus dos hijos de 9 y 5 años y con su esposa. Es ingeniero agrónomo y hace 8 años salió de Haití hacia Chile.

Son muchas las razones por las que decidió emigrar, la principal es tener una vida mejor para su familia, mayores oportunidades y un empleo bien remunerado. Quiere trabajar en un lugar donde pueda obtener un trabajo estable, oportunidad que no encontró en su país de origen. Asimismo, considera que en Chile la situación no es tan fácil por la gran cantidad de extranjeros que viven allí. Como haitiano sí piensa regresar a Haití una vez que haya trabajado unos 20 años en otro país, porque extraña a sus familiares que viven en Puerto Príncipe.

Era consciente que la **ruta migratoria era bastante peligrosa**, pero fue motivado por amigos, a quienes a pesar de haber sufrido los embates de la travesía, les está yendo muy bien en Estados Unidos.

Manifestó que para poder costearse el viaje tuvo que vender todo lo que poseía en Chile, incluyendo un microbús de trabajo, una casa, entre otras pertenencias. El viaje lo han estado haciendo en autobuses.

Comenta que los niños se sienten sumamente cansados y **no quieren continuar el viaje**, a veces se ponen a llorar. Refiere que la experiencia más difícil fue el paso por la selva del Darién donde tuvieron que caminar mucho y exponerse a los peligros, incluyendo animales salvajes y grupos armados.


No fueron víctimas de asalto, pero ya saliendo de la selva, un grupo armado salió a su encuentro y asaltó a todas las personas que venían detrás, robándoles todo lo que traían en efectivo.

Tanto los niños como Israel y su esposa **se han enfermado** de tos, gripe y diarrea. Los niños también han tenido alergias. Para poder aguantar el viaje tomaron mucho suero antes de iniciarlo. El problema que más les ha afectado es el de la alimentación, en muchas ocasiones han comprado la comida que no han podido comer, y en otras ocasiones la comida les ha causado diarrea por la falta de costumbre de tomar esos alimentos.

Para continuar el viaje la familia no se ha visto en la necesidad de trabajar o pedir dinero.


No obstante, reconoce que sí necesitan, porque ya se les está terminando el dinero que traían. El tipo de documentación que poseen es pasaporte haitiano y la niña menor porta pasaporte chileno, porque nació en ese país. Su objetivo es llegar a Estados Unidos para ayudar a su familia.


Agradece mucho que se le haya hecho la entrevista y expresa que se siente feliz por el buen recibimiento que ha tenido en Honduras, principalmente en el CDT ubicado en Trojes donde recibieron atención integral.



CASO No. 8
Guete, 42 años

 País de Origen: **Angola**

 Viaja con sus 2 hijos

 Nivel de escolaridad: **Secundaria**

Guete es una mujer, de 42 años, originaria de Angola, que viaja con su hijo de 22 años y su bebé de 9 meses. No habla español, pero su hijo de 22 años colaboró como intérprete para traducir del portugués al español.

Comenta que emprendieron la ruta debido a las condiciones de pobreza y criminalidad. Llevan viajando tres años. Desde Angola emigraron a Brasil, donde permanecieron

dos años con el propósito de ahorrar y posteriormente continuar con la travesía. Para enero del año 2023 salieron de Brasil rumbo a los Estados Unidos. Sin embargo, nunca imaginó que los precios de la comida, transporte y hospedaje fueran tan elevados. También cuenta que grupos vandálicos les despojaron de todo su dinero y celulares, imposibilitándoles la comunicación con familiares que les han apoyado en el camino.

Con tristeza recuerda que ha perdido a familiares en la ruta, pero le **resulta muy gratificante haber encontrado en Honduras a otros parientes que se habían dispersado o habían continuado avanzando por otros medios.** Ella es consciente de no contar con los recursos económicos para continuar, pero posee una red de apoyo que los motiva a completar el plan original.

Piensa que el bebé no es consciente de lo que ocurre a su alrededor y que su principal motivación radica en el hecho de que su familia se mantiene unida.

Guete afirma que la migración irregular tiene un alto grado de peligrosidad, pero en su opinión, la ruta elegida es de **riesgo extremo** y que de haberla conocido con anterioridad

no la habría cruzado. Comenta que durante su travesía por el Darién se encontró con riesgos de cruzar ríos con un alto caudal y de trepar elevadas montañas. El estar **expuestos a los grupos criminales** a lo largo del camino vuelve más complicada la situación, sumado a que su hijo enfermó gravemente de diarrea. Al llegar al Centro de Descanso Temporal en Honduras se sintió aliviada, pues estaban exhaustos, con hambre y con el bebé enfermo. Se apresuraron por encontrar un cupo en este lugar, porque la experiencia les ha enseñado que dormir fuera del albergue representa un alto riesgo.

Su lengua natal le ha limitado un poco, pero con el nivel de comprensión de su hijo han podido comunicarse. Esta familia ingresó por la frontera de Las Manos. La madre ingresó de última y su hijo le aguardaba en la ciudad de Danlí. Necesitan recursos económicos para avanzar, no está entre sus planes permanecer en Honduras mayor tiempo del otorgado por la ley.



CASO No. 9
Frantz, 40 años



Viaja con su esposa, su cuñado y 2 bebés



País de Origen:
Haití



Nivel de escolaridad:
Secundaria incompleta

Frantz es un hombre haitiano, de 40 años de edad. Al momento de la entrevista se encontraba con su esposa, quien oraba con la Biblia entre sus manos. Frank explicaba que su esposa estaba angustiada desde el nacimiento prematuro de su hijo en las instalaciones del albergue, el cual requirió hospitalización por una complicación en los pulmones.

La **incertidumbre** sobre la evolución de la salud del bebé los mantiene preocupados. Además, aclaró que tanto él como su esposa hablaban muy poco español y prefería ser él quien respondiera. Con Frantz viajan su esposa, su cuñado y dos bebés. Él comenta que tanto él como su esposa tienen una formación de secundaria incompleta.

Estuvieron viviendo en Chile desde el año 2017. En ese país Frantz ocupó algunos oficios en orfebrería y metalurgia. Es la primera vez que realiza la travesía hacia los Estados Unidos, que comenzó hace 22 días. Tiene cuatro hijos, dos están en Guyana Francesa, y viajan con ellos su hijo de un año y siete meses y el recién nacido que tiene apenas cuatro días. Considera que este es un camino difícil, pero se siente agradecido con Dios por haber llegado hasta Honduras.

Debido al parto prematuro de la esposa, se han visto obligados a detenerse en Honduras a la espera de noticias positivas sobre la salud del recién nacido. Aunque tienen muy poca información y desconocen los protocolos de visita hospitalaria,

el médico del Hospital Escuela en Tegucigalpa les informa que el menor aún presenta infección pulmonar.

El otro niño que permanece con ellos presenta diarrea y tos, por lo que fue atendido en la clínica del albergue. Frantz aprovechó para quejarse de las falencias que según él presenta el sistema de salud en Honduras y resiente no poder cuidar de su hijo hospitalizado. Es consciente de que junto a su familia necesitan quedarse en el albergue para que su esposa pueda recuperarse emocional y físicamente, y también por sus hijos que, aunque presentan cuadros clínicos diferentes necesitan tratamiento y reposo.



CASO No. 10
Witdinely, 40 años

País de Origen: **Haití**

Nivel de escolaridad: **Secundaria**

Viaja con sus 2 hijos

Witdinely es una mujer haitiana, de 40 años de edad, con una escolaridad de pre básica. Anteriormente vivía en la Guyana Francesa y fue entrevistada en un albergue del municipio de Trojes. Viaja en un grupo familiar de haitianos junto a su esposo y su hijo de 10 años. Decidieron emprender la ruta ante el desempleo que impera en su país de origen.

Es la primera vez que hacen la ruta y llevan un mes viajando. Además, traen consigo


pasaporte y partida de nacimiento del menor. La decisión de venir estuvo influenciada de algún modo, por las vivencias de otros conciudadanos y amigos que han logrado llegar a los Estados Unidos. Ellos disponían de unos 282 dólares estadounidenses. Mientras cruzaban Ecuador la policía les robó gran parte del dinero, experiencia además traumática, porque revisaron sus genitales en busca del dinero. Con ayuda económica de su familia y amigos han podido seguir el viaje.

Le alivia estar temporalmente a salvo en el albergue, pero tiene pesadillas recurrentes y se siente impotente al pensar en los migrantes que vienen atrás y en lo peligroso de la ruta, especialmente en la selva del Darién.

Según relata, la mayoría de sus acompañantes presentaron diarrea y vómitos al tener que beber el agua de los ríos mientras permanecían en la selva. Su hijo y su esposo persisten con síntomas y **esperan**


turno para ser atendidos por el médico del albergue.


Recuerda que a veces utilizaba el kayak para transportarse, y que al salir de las zonas boscosas se subía a buses pequeños. **Ve como una gran ventaja el buen trato de las personas**, especialmente la gente de Costa Rica y Honduras. Además comprende bien el español. Hasta el momento no han tenido necesidad de trabajar, porque su familia y algunos amigos les han enviado algo de dinero.




CASO No. 11

Tasha, 35 años

 País de Origen: **Venezuela**

 Nivel de escolaridad: **Secundaria**

 Viaja con su hijo y 2 amigos

Tasha es una mujer de nacionalidad venezolana, tiene 35 años y posee una formación de secundaria completa. Su ocupación más reciente fue como especialista en manicura, trabajo que ha emprendido al ofrecer sus servicios en las ciudades que ha transitado durante la ruta migratoria.

Ella viaja con su hijo menor y otros dos amigos. El año pasado falleció su cónyuge con quien originalmente planeaba salir de Venezuela. Antes de salir de su país de origen se tomó el tiempo para organizar el viaje. Esto incluyó un plan de ahorro y la búsqueda de información por Internet para evitar ser víctima de estafa y conocer las posibles rutas migratorias. Confía en que **ha establecido una red de apoyo** integrada por amigos cercanos que

monitorean su avance por teléfono y redes sociales. Sin embargo, no pudo evitar a los estafadores e intermediarios, razón por la que sus recursos económicos se terminaron más rápido de lo esperado.

Los sentimientos de frustración embargaron a Tasha cuando comenzó a **escasear la comida** y decaía su capacidad física debido a que padece de una desviación de columna vertebral (escoliosis). Esta sensación de dolor y fatiga la llevó a pensar que perecería en medio de la selva del Darién, dejando a sus hijos en el abandono, tanto por los dos hijos que quedaron en Venezuela como por el hijo que la acompaña. Su mayor preocupación es el tránsito por México, ruta a la que ella denomina como la **"selva de cemento"**, llegando incluso a considerar que representa

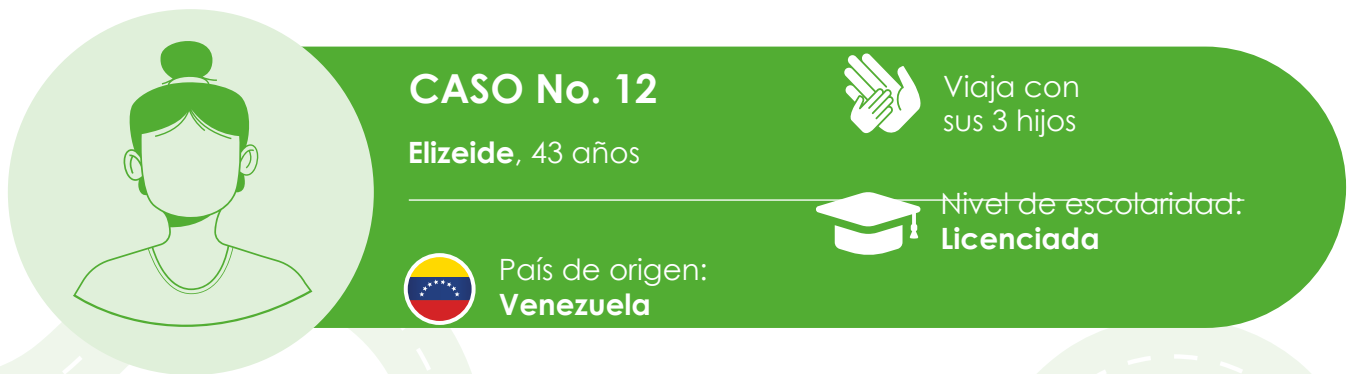
un mayor peligro que la travesía por el Darién. También le preocupa que su condición física le impida correr o reaccionar ante los riesgos que le esperan.

Otro impacto emocional de importancia fue observar cadáveres de personas en algunas veredas de la selva, lo que describe como una escena dantesca. **Fue una dura tarea para ella intentar distraer a su hijo para que los despojos humanos que iban apareciendo pasaran inadvertidos para él.**

Afortunadamente no han sido víctimas de discriminación y comenta que percibe la calidez y amabilidad de la ciudadanía hondureña. Las denominadas enfermedades del trópico, fueron la razón médica principal para que todos en el grupo presentaran vómito, diarrea, náuseas y pústulas en todo

el cuerpo. Los síntomas coincidían con el periodo de incubación de alguna bacteria, porque reaparecieron 15 días después. Algunos de los miembros fueron hospitalizados en Panamá por la misma causa.

El medio de transporte para ingresar a Honduras ha sido el microbús y la motocicleta. Las personas que no tienen dinero para tomar motocicleta caminan un tramo que les toma alrededor de 40 minutos hasta ingresar a territorio hondureño por el municipio fronterizo de Trojes. Encuentra **difícil poder continuar la ruta**, porque ya no tiene dinero, sin embargo, espera comenzar a trabajar en la ciudad de Tegucigalpa en actividades relacionadas con su oficio. Además, en México, espera el apoyo de un familiar que se quedó trabajando en ese país. Cree firmemente que son afortunados, porque aún en condiciones peligrosas lograron obtener alimento, pero por otro lado lamenta que en poblados indígenas donde ellos creían encontrar mayor solidaridad se sintió estafada por los **elevados precios de los alimentos**.



CASO No. 12
Elizeide, 43 años

Viaja con sus 3 hijos

Nivel de escolaridad: **Licenciada**

País de origen: **Venezuela**

Elizeide tiene 43 años y es de origen venezolano. Es licenciada en Administración de Negocios y decidió salir de su país por el desempleo. Viaja acompañada de sus tres hijos en edades de 21, 18 y 15 años y su cónyuge les espera en los Estados Unidos. Decidió emigrar en un primer momento a Ecuador en donde permaneció junto a sus

hijos durante cinco años. Posteriormente retornaron a Venezuela y llevan 22 días viajando rumbo a los Estados Unidos. Expresa que mantiene fluida comunicación con su cónyuge y su familia mediante redes sociales, especialmente WhatsApp. Su travesía ha sido costosa, hasta el punto de **vender todos sus bienes**. Al momento de la entrevista se


encontraba trabajando en una cafetería cercana a las oficinas de Migración en la ciudad de Danlí. En este caso, el patrono les provee trabajo, albergue y alimentación. Además, ella siente aceptación y solidaridad por parte de la población hondureña pues los ciudadanos de Danlí le apoyan con ayuda monetaria.

Elizeide afirma que no volvería a emprender la ruta migratoria debido a la experiencia vivida en el Darién, donde personas armadas asaltaron al grupo de migrantes con el que ella viajaba, quedando sin alimento por más de 24 horas y a merced de animales salvajes. Destaca el estrés que sufrió el grupo cuando fueron sometidos con violencia por parte de este grupo armado.


Lamenta haber expuesto su vida y la de sus hijos, así como a enfermedades por beber agua del río en el Darién.
También **siente ansiedad**


cuando piensa en el tramo restante de Guatemala-México, pues ha escuchado acerca de los sobornos y abusos policiales y violaciones de derechos humanos, por lo que ha considerado solicitar asilo al gobierno mexicano.


La permanencia de Elizeide y su familia en Honduras es obligada y sobrepasa los cinco días que la ley otorga. Ella padece de una patología cardíaca que requiere de vigilancia médica, por lo que ha visitado el hospital público de Danlí **en busca de atención médica**. La hospitalidad recibida en Danlí le reconforta y espera en los próximos días ahorrar dinero, estabilizar su salud y que sus hijos se repongan del impacto emocional para emprender nuevamente su viaje.



CASO No. 13
María, 30 años

 Viaja con su esposo y su bebé de 9 meses

 País de Origen: **Ecuador**

 Nivel de escolaridad: **Primaria completa**

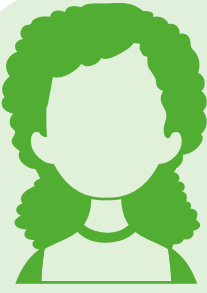
María es una mujer ecuatoriana, de 30 años de edad, con una escolaridad de primaria completa. Viaja con su esposo Alberto y su hijo de 9 meses que lo trae sujeto a su espalda con un fular. Ellos viajan junto a un grupo de 15 personas y han ingresado por un punto no autorizado de Las Manos, en el municipio de El Paraíso. Una vez cruzado el punto "ciego" son recibidos por un "coyote" que los espera para continuar su viaje.

El esposo de María intervenía cuando el llanto de ella le impedía hablar (el esposo intervenía hablando en quechua) y comenta que fueron **víctimas de robo con violencia** en diferentes puntos de Nicaragua. El costo del viaje ha sido oneroso y para financiarlo tuvieron que vender todas sus pertenencias en su país de origen. María se encontraba amamantando al bebé mientras respondía a la entrevista y recalcó que es la única forma

de alimentación del pequeño mientras que con su pareja se han alimentado con pan, galletas, agua o simplemente **no comían**.


Recuerda con llanto la travesía por el Darién, especialmente porque el pequeño niño lloraba sin cesar. Según relató María, varios amigos les habían informado de la ruta por Honduras, pero expresa que es peor de lo que esperaban.


Tampoco dejaron claro qué piensan hacer para reunir algunos recursos, solo que **esperan adquirir un teléfono celular para establecer nuevamente contacto con sus familiares**.




CASO No. 14

Karina, 32 años

 País de origen: **Venezuela**

 Viaja con sus 3 hijas

 Nivel de escolaridad: **Secundaria**

Karina es venezolana, de 32 años, con un nivel educativo de secundaria completa. Es madre soltera y viaja con sus tres hijas de 16, 15 y 5 años de edad. Al momento de esta entrevista se encontraba en el Centro de Descanso Temporal Manantial de Vida de la Colonia Villanueva de Tegucigalpa. Comenta que decidió salir de su país ante la conflictiva situación que atraviesa y se enteró de la ruta migratoria por amistades que ya llegaron a los Estados Unidos. También mantiene comunicación con su familia en Venezuela por medio de WhatsApp.

Se arrepiente de traer a sus hijas porque tenía la opción de dejarlas en Venezuela, al cuidado de la familia. También **ha contemplado regresar a su país**, pero expresa que vendió su negocio de transporte de motocicletas.

Dice que el paso por la selva del Darién fue una de las **experiencias más dramáticas que alguien puede experimentar**. La altura de las montañas, lo accidentado de la zona, las jornadas extensas de camino y el hecho de velar por cada una de sus hijas le hacen arrepentirse de haber emprendido esa ruta.

Karina se ha quedado sin dinero y espera que su familia le continúe enviando apoyo monetario desde Venezuela, cuando reestablezcan comunicación. **Le aterroriza la información que le llega de México** pues es parte de la ruta a recorrer y también el lugar donde se sufre mayor extorsión, violaciones y secuestros. A pesar de estos riesgos sostiene que no tiene otra opción más que seguir avanzando por el bienestar de sus hijas.



CASO No. 15

Tatiana, 42 años



Viaja con su hijo de 17 años



País de Origen:
Venezuela



Nivel de escolaridad:
Bachiller

Tatiana es una mujer de 42 años, tiene un título de bachiller y es originaria del Estado de Táchira, Venezuela, una ciudad comercial que se encuentra en el eje fronterizo colombo-venezolano. Viaja con su hijo Kevin de 17 años. Llevan varios meses viajando en la ruta migratoria, pero ya hace varios años que dejaron Venezuela para mejorar su vida y lograr estabilidad económica. Para poder costear el viaje, Tatiana tuvo que gastar sus ahorros y vender el menaje de su casa. Dejó Venezuela motivada por su hermano, pero este ya retornó y es la persona con la que actualmente mantiene comunicación a través de WhatsApp.

Siempre ha estado acompañada por Kevin y durante este viaje han llegado a sentirse deprimidos, cansados y desconsolados, “muchas emociones diferentes”, en palabras de Tatiana. Comenta que la depresión es real y ella como mujer **ha llegado a sentir miedo ante una violación y de que los “maten”**.

A pesar de que físicamente se encuentran bien, se sienten anímicamente agotados y ya no desean seguir la ruta hacia Estados Unidos. Nada más desea regresar a Venezuela y “seguir adelante y luchar como estaba haciendo”.

Tatiana se arrepiente de viajar con su hijo, pues han visto muertos y personas que se ahogaban en el río (en el Darién). En su travesía por Guatemala fue atropellada y no recibió ningún tipo de asistencia, solicitó ayuda a la policía, pero esta se la negó. Comenta que su hijo se puso muy angustiado por el accidente, pero ella le animaba a seguir. Lastimada de gravedad se supo sobreponer y regresar a Choluteca, Honduras donde ha permanecido durante aproximadamente cinco meses a la espera de un vuelo humanitario que les ayude, a ella y a su hijo, a volver a Venezuela.

Ha sentido hambre y sed y los países más difíciles han sido Nicaragua, donde se le quitó su dinero, Guatemala, donde tuvo un accidente y no recibió ayuda médica y México en donde la persecución de la policía contra el migrante es “fuerte”, en sus palabras. El tiempo que pasó en México hizo que desistiera de llegar a Estados Unidos, fue testigo del maltrato de la policía a las mujeres, la separación de los niños y niñas de sus familias.

Le preocupa a diario la alimentación, ya que el refugio provee solo lo básico y hacen falta huevos, pollo o queso, ha tenido que salir a las calles de Choluteca a vender bombones y lograr algún dinero para poder complementar su alimentación y la de su hijo. Comenta que en Honduras es donde mejor trato ha recibido, pero siente que lleva tanto tiempo en la ciudad que ya no la quieren ayudar y desea volver a Venezuela.



CASO No. 16

Crisbel, 28 años



País de origen:
Venezuela



Viaja con su pareja
y su hija de 13 años



Nivel de escolaridad:
Bachiller

Crisbel es una joven de 28 años que ha cursado hasta el bachillerato. Actualmente viaja con su pareja y su hija Rutniela, una adolescente curiosa de 13 años. Todos provienen de la capital de Venezuela, Caracas, y comenzaron su travesía en enero. La pareja de Crisbel salió unas semanas antes y decidió regresar a Panamá para reencontrarse con ella y su hija, decidiendo hacer el viaje juntos como familia. Su razón para abandonar Venezuela fue la situación económica del país, aunque también destacan baja calidad educativa, especialmente en el colegio al que Rutniela asistía. Dicen que “ya no es como antes”, recordando que su hija solo llegó hasta el primero de bachillerato.

Crisbel salió a mediados de enero y tomó la decisión de irse a Estados Unidos. Como madre de un niño y una niña, tuvo conversaciones con el padre de ambos y su hijo decidió quedarse con su padre, mientras que Rutniela le dijo “voy contigo mamá”. Por ello, le pidió a su pareja reencontrarse en Panamá.

Se enteraron de la ruta por las redes sociales, donde observaron que había **venezolanos animando a otros y otras a emigrar o “lanzarse”**. **Además, mencionan que varias personas del vecindario ya han emigrado**, incluyendo al hermano de la pareja de Crisbel quien ya está en los Estados Unidos por lo que se dirigen hacia donde él se encuentra.

El costo del viaje para los tres es de alrededor de 1.500 dólares, en la actualidad ya no tienen dinero. Han tenido que pedir ayuda y

vender chupetas o bombones para obtener algo. Crisbel dice que tuvieron suerte de viajar por el Darién como parte de un grupo grande que se dividió en dos. Ella supo que al otro grupo lo asaltaron e incluso hubo una violación, pero que gracias a Dios a ellas no les pasó nada.

Crisbel dice que el ánimo de su hija es bueno, aunque se ha sentido cansada y no ha querido continuar lo que para ella es algo normal para su edad. **Rutniela camina cuando es necesario y también cuando han pedido ayuda**. Sin embargo, después de caminar durante largos períodos la niña ha experimentado momentos en que se ha sentido mal por no haber comido o bebido lo suficiente, además de resfriarse por la lluvia. En tales ocasiones, han tenido que pedir ayuda para alimentarla y esperar a que mejore.

Estar en un albergue es una experiencia nueva para ellos, ya que durante la mayor parte del viaje **han dormido en carpas y en tiendas de campaña**, prefiriendo no molestar a nadie. Sin embargo, en Honduras han encontrado el albergue que les brinda mayor comodidad. Están reuniendo el dinero para el pasaje del bus, no desean quedarse más tiempo en el país.

Crisbel confía mucho en lo que le dice su pareja, quien le menciona durante la entrevista que no habrá problemas en el futuro y que hay que “saber cómo jugar el juego”. Comenta que a su hija le gusta estar conectada a Internet para ver videos y Tiktok, mientras que ella disfruta conversar con las personas que están cerca. La mayor ilusión de Crisbel es poder tener suficiente dinero para construir una casa propia para sus hijos y, sobre todo, brindarles una buena educación. Estas son sus principales motivaciones para seguir adelante.



CASO No. 17

Carolina, 30 años



Viaja con su esposo
y su hija de 4 años



País de Origen:
Venezuela



Nivel de escolaridad:
Universitaria incompleta

Carolina es una mujer oriunda de Venezuela, tiene 30 años y estudiaba ingeniería informática en la Universidad San Antonio de Sucre en la región nororiental de Anzoátegui. Viaja con su pareja y su hija de cuatro años. Salieron de Venezuela en enero de este año y decidieron realizar esta ruta sin la recomendación y guía de nadie. **El compañero de Carolina relató que salió de Venezuela porque temía por su seguridad.**

Al inicio de la travesía viajaban con un grupo y luego se separaron porque eran la única familia que llevaba una niña pequeña y **no podían avanzar tan rápido como los demás.** Viajaron a pie durante siete días por la selva del Darién y llegaron a sentir mucho cansancio por cargar todo el tiempo a su pequeña y miedo de lo que pudiera ocurrirles.

Escuchaban sobre robos y violaciones que suceden, pero siempre trataron de estar cerca de algún grupo grande de migrantes. Llevaban una tienda de campaña para pasar la noche y una vez oyó como gente extraña merodeaba fuera de la tienda, pero dice que fueron ahuyentados por el llanto de su hija, que para entonces sufría un terrible acceso de tos que no la dejaba dormir. Lograron salir de la selva, cansados, ambos con los pies hinchados y además un esguince que tuvo que atenderse en Panamá. Su hija tuvo un fuerte resfriado que le duró mucho tiempo, incluso después de haber salido de la selva, **la humedad y la lluvia de la selva no les daba tregua.**

Panamá ha sido el lugar más difícil para transitar. Relata que fueron **tratados con mucha crueldad por la policía,** durmiendo en los pisos de los autobuses y siendo

discriminados por su origen venezolano. Carolina cuenta que la tienen contra el venezolano, porque es el migrante que “menos dinero trae para viajar”.

Su viaje fue más tranquilo por Costa Rica, la pareja de Carolina relata que pudo trabajar algunos días, pero todo lo que ganaba al día (unos 40 dólares) se pagaba en hotel y que incluso le ofrecían trabajo a cambio de hospedaje, pero que eso no era justo y que mejor continuaban a pie o en bus su viaje. No les gusta viajar en grupo, cuentan que hay mucha discordia y **prefieren tomar sus propias decisiones** y avanzar a su propio ritmo, aunque les frustra no poder moverse más rápido.

Para conseguir dinero la pareja de Carolina vende “chupetas”, nunca les ha faltado comida o refugio. **En caso de no poder costear un hotel llevan su tienda de campaña y pasan la noche ahí.** Es la primera vez que permanecen en un albergue para migrantes en la ciudad de Choluteca.

Van a seguir viajando, a pesar de lo que oyen sobre Guatemala y México, no desean estar en el país y repetir la odisea de Panamá. La pareja de Carolina tiene parientes en Estados Unidos nacionalizados, así que tiene la esperanza de llegar, porque es “un tema de propósitos, sueños y objetivos”.



CASO No. 18

Williannys, 18 años



Viaja con su bebé de 6 meses



País de origen:
Venezuela



Nivel de escolaridad:
Secundaria

Williannys tiene 18 años, es originaria de Venezuela, madre de una niña de seis meses, nacida en Ecuador. Cursó hasta el quinto año de secundaria. Actualmente viaja en un grupo de nueve personas de las cuales cuatro son menores de edad, incluyendo su hija. Salieron de Venezuela en el 2021 y pasaron casi un año en Ecuador. Se organizaron como familia para hacer esta ruta saliendo su papá un poco antes, hace meses no le ve. Vendieron todo lo que pudieron de su casa en Cumaná, y saben por un tío que la casa está destruida, sin paredes, sin nada.

El tiempo que vivió en Ecuador **sobrevivía reciclando**, pero ya viajando ha tenido que “retaquear” (pedir) con eso han costeado pasajes de bus y un par de estadías en hoteles, pero la mayor parte han tenido que acampar, es la primera vez que pasan la noche en un refugio que les provee de alimentación y atención.

El viaje desde Ecuador ha sido rápido, pero sumamente agotador, lograron cruzar la selva del Darién en cinco días, pero fue de las experiencias más duras para Willyannys. Desde el primer día en la selva del Darién se quedaron sin agua potable, así que **tuvieron que beber agua de los ríos, lo que enfermó a todo el grupo de diarrea**. Llevaban una tienda de campaña y, confiados en el guía que les decía que faltaban unas horas para llegar, se deshicieron de la tienda de campaña y otras cosas para aligerar el peso. Se perdieron durante tres días, sin agua, sin comida y sin refugio. La única fortuna es que no les llovió.

Su principal angustia eran las historias que contaban del rapto de menores en la selva, así que todo el viaje se amarró su hija al cuerpo “como hacen las ecuatorianas”, **incluso cuando dormía la dejaba bien amarrada a su cuerpo por temor a que los animales se la llevaran**.

Su hija se resfrió y llegó a tener diarrea al igual que los otros niños del grupo, se “llegaron a poner muy flaquitos”. Es muy duro para Willyannys hablar de esos días por el Darién. Perderse tres días en la selva fue difícil. Relata que en el grupo hubo alguien que se rompió una pierna y otra compañera una mano, les auxiliaron y animaron a seguir, porque no era una opción segura de vida quedarse. Al preguntarle sobre si había visto a niños viajar solos contestó que no. Luego piensa y responde muy suavemente **“bueno los niños que vi eran bebés y estaban muertos, enrolladitos en una manta”** se queda callada, no desea hablar del tema.

Willyannys dice sentirse **cansada y estresada**, más de lo último cuando no tiene para comprarle un pañal a su bebé, no quisiera seguir con la travesía, pero le emociona ver nuevamente a su papá y nos cuenta: “A veces pienso que en verdad no tenemos nada que darle a nuestra hija y pienso en ella solamente”.



CASO No. 19

Carlos, 37 años



Viaja con su hermano,
su hermana y su abuela



País de Origen:
Cuba



Nivel de escolaridad:
Secundaria

Carlos es cubano, tiene 37 años y llegó hasta el doceavo grado (un grado previo antes de ingresar a la universidad). Viaja con su hermano, su hermana y su abuela. Les acompaña una familia cubana integrada por dos mujeres, dos hombres y un niño de seis años, todos originarios de Cuba. Están en las afueras del CAMI de Choluteca esperando su salvoconducto que les permita viajar ese mismo día. Llegaron de Nicaragua a Choluteca el día anterior y pernoctaron en una cuartería o “casa de renta” como le llama Carlos. Visten ropa deportiva y usan lentes oscuros, acaban de darles un kit de aseo en la carpa de la Cruz Roja y están listos para continuar.

Salieron de Cuba hace tres días en balsa con destino a Nicaragua luego viajaron en “guagua” (bus) por varias horas hasta llegar a la frontera con Honduras, aunque el viaje ha sido largo asegura Carlos que “estuvo bien”. Han dormido en casas de renta en Nicaragua y Honduras, y tienen dinero suficiente para poder avanzar a la frontera con Guatemala el mismo día en que fueron entrevistados. Se animaron a realizar este viaje por todo lo que se comentaba en las redes sociales, de otros cubanos que han logrado llegar a Estados Unidos.

Para costear el viaje han tenido que hacer “de todo un poco” refiriéndose a vender las pocas cosas que tenían en Cuba para poder movilizarse en grupo,

comenta la abuela: “Teníamos un dinerito guardadito y lo mejor es que siempre pensamos que **teníamos que tener algo para poder sustentar al niño**”.

Cuando se les pregunta si en este momento piensan regresar a la isla, responden de manera categórica “jamás”.

Mantienen informada a su familia en Cuba como en Estados Unidos a través de WhatsApp y no saben con certeza qué les espera en la siguiente punta de la ruta migratoria, se sienten confiados y Carlos dice “ojalá supiéramos, no sabemos, pero vamos a enfrentarlo, a todos no nos va igual”.

Pensaron que el niño no iba a “comportarse”, pero ha estado muy tranquilo, el viaje en bus es difícil, pero el niño lo supo soportar. **Trajeron algunas medicinas básicas por si enferman**, pero sobre todo las medicinas para las alergias del pequeño.

Salieron de Cuba por razones económicas. Cuando se les pregunta sobre el costo de los hospedajes y las comidas en Nicaragua y Honduras dicen que están bien, comparado con lo que cuestan en Cuba, donde viene siendo el doble, explica Carlos. Sienten que como familia unida pueden lograr llegar a Estados Unidos. La abuela comenta que **“mantenernos juntos y al llegar allá, también. Vivir y seguir juntos, somos una familia”**.

CONCLUSIONES



- Todas las personas migrantes entrevistadas para este estudio han coincidido en que **las experiencias negativas vividas durante el trayecto han sido emocionalmente agotadoras**. No obstante, **su motivación por tener una mejor vida en los Estados Unidos es más fuerte** que el sufrimiento que han padecido en el camino.



- Estados Unidos sigue siendo **el país de destino prioritario** para la comunidad migrante a pesar de las dificultades que implica.



- En esta segunda etapa del estudio, se ha observado que **la división familiar es más evidente**. Algunas familias, especialmente las de nacionalidad venezolana, han decidido viajar con algunos de sus hijos y dejar a otros en su país de origen. La selección de los participantes en la travesía depende de varios factores, como el costo económico del viaje por persona. El desplazamiento se produce en etapas o ciclos, que están condicionados por variables relacionadas al país de origen y a la experiencia de los miembros en tránsito migratorio.



- Este segundo estudio confirma que el/la migrante **enfrenta duelos a repetición. No hay tregua ante los episodios violentos, las escenas de horror, el hambre, la extorsión, la estafa y los parientes extraviados en la ruta**. No hay tiempo ni espacio para procesar adecuadamente estos episodios, lo que hace que el duelo pierda su función adaptativa. La adversidad es el común denominador de estas familias y los países de tránsito carecen de servicios de salud integrales que podrían ayudar a las personas migrantes en su ruta.



- La mayoría de personas entrevistadas tienen estudios de **secundaria completa y algunas tienen educación superior**. También hay casos de personas con escasa educación, especialmente las procedentes de pueblos originarios de Ecuador que solo hablan quechua. Estos últimos enfrentan mayores dificultades durante la travesía. **El escaso nivel educativo supone una enorme desventaja** frente a grupos con mayor nivel académico.



- El **tiempo de permanencia de migrantes en un país específico está determinado por situaciones emergentes** que se registran en orden de aparición: el consumo prematuro de los recursos económicos destinados para la ruta; la ausencia o disminución del apoyo de las redes familiares en sus países de origen y **problemas de salud** (fracturas, atropellamiento, afecciones cardíacas, infecciones gastrointestinales, partos en situación de desplazamiento y patologías que requieren absoluto reposo).



- El **mutuo reconocimiento entre migrantes y sus coyotes** desde la primera vez que establecen contacto también forma parte del imaginario de la persona migrante.



- **Honduras es percibida entre los consultados como un lugar donde se puede obtener ayuda humanitaria**, por las diferentes organizaciones nacionales e internacionales que allí se encuentran. Además, ven en la ciudadanía una suerte de familiarización ante el fenómeno de tránsito irregular que facilita la camaradería y las alianzas solidarias entre nacionales y migrantes. En contraposición, opinan que **México se percibe como el lugar con más peligros por violencia**.

REFERENCIAS

- **Acción contra el Hambre.** (2023, enero 18). Informe de situación No.5-Situación migratoria irregular en El Paraíso y Choluteca, Honduras.
<https://reliefweb.int/report/honduras/honduras-sitrep-no-5-situacion-migratoria>
- **González Arias, A. y Aikin Araluce, O.** (2015). Migración de tránsito por la ruta del occidente de México: actores, riesgos y perfiles de vulnerabilidad. *Migración y desarrollo*,13(24), 81-115.
- **Nájera Aguirre, J.** (2016). El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias. *Migraciones Internacionales*,8(3), 255-266.
- **Observatorio de Migraciones Internacionales en Honduras.** (2023). Hondureños retornados, solicitantes de asilo en México y migrantes extranjeros en tránsito por Honduras, 2022. *FLACSO-UNAH*, (7), 1-10.
- **Organización Internacional para las migraciones.** (2022, junio 6). Reporte de situación 7/ Frontera oriente y suroriental-Danlí y Trojes.
<https://nortedecentroamerica.iom.int/es/datos-y-recursos>
- **Organización Internacional para las Migraciones.** (2006). *Glosario sobre migración*. Ginebra.

Consortio | LIFE-Honduras

emergencia
QUE NADIE
migración
SE QUEDE ATRÁS
familia

